

331/08

# MINISTERIO Adventista

Mayo | Junio 2008

## En la senda de **LOS JUSTOS**



**La Trinidad  
y el adventismo**

**Su iglesia con  
rumbo cierto**

**El mensaje central  
del Santuario**





James A. Cress

Secretario Ministerial de la Asociación General de la IASD..

# El juego de los números

En su libro *Leading Your Church to Growth* [Cómo conducir a su iglesia al crecimiento], Peter Wagner describe el encuentro que tuvo con una persona que le manifestó su disgusto hacia los números: "Mi Biblia dice que debo alimentar a las ovejas, no contarlas", dijo.

Posteriormente, Wagner leyó el libro de Phillip Keller, titulado *A Shepherd Looks at Psalm 23* [Un pastor, según el Salmo 23]. Keller, cuya profesión es criar ovejas, dice que "para un pastor cuidadoso, es esencial examinar su rebaño todo el día, contándolo para asegurarse de que todas las ovejas estén bien". Entonces, Wagner concluyó que "contar ovejas es tan natural en la vida pastoral que Jesús quiso que sus seguidores supieran eso. Es bíblico alimentar las ovejas, al igual que es bíblico contarlas".

En verdad, la única manera por la que el Buen Pastor supo que una oveja se había extraviado de su rebaño fue contarlas hasta llegar al número 99. Peter Wagner comenta: "El mismo Dios hizo cuentas. Tiene contados los cabellos de la cabeza de todas las personas. Cuando alguien, por la fe, acepta a Cristo, tiene el nombre escrito en el Libro de la Vida del Cordero. Aun la menor de sus criaturas es importante en el cielo, y es individualmente reconocida. Existe alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente (Luc. 15:7), de manera que todos deben estar bajo minucioso registro.

"Según lo veo, las personas que se oponen a los números normalmente están intentando evitar la superficialidad en el compromiso cristiano. [...] Estoy vitalmente interesado en no perder a hombres y mujeres que, por la fe, nacieron de nuevo en Cristo Jesús. Estoy interesado en verdaderos discípulos que toman su cruz diariamente y siguen a Jesús. Estoy interesado en súbditos del Reino que hacen de Cristo su Señor. Estoy interesado en personas llenas del Espíritu, que experimentan su poder y utilizan los dones espirituales recibidos. Estoy interesado en creyentes responsables que continúan perseverando "en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hech. 2:42), como hacían los creyentes de la iglesia de Jerusalén. Cuando los números representan esa clase de personas, es más que un mero 'juego de números'. En verdad, se convierte en un juego de vida o muerte; tiempo o eternidad".

Cuando Cristo ordenó que sus discípulos fueran a todo el mundo e hicieran discípulos, estaba pensando en números: la cantidad de personas que se convertirían en discípulos. Y, para los críticos, Bayley Smith tiene una respuesta apropiada: "No nos olvidemos de que todos los números son múltiplos de uno. Cien es una centena de uno; mil es un millar de uno. Así, es posible estar sinceramente preocupado por cada uno de cien o de mil. Necesitamos preocuparnos por todos".

En la gran comisión, está claro que la iglesia debe multiplicarse, no sencillamente mantenerse. El libro de los Hechos es la historia del rápido crecimiento de la iglesia; y eso nos habla de números. "Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hech. 2:41). "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hech. 2:47). "Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil" (Hech. 4:4). "Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres" (Hech. 5:14). "Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe" (Hech. 6:7). "Entonces las iglesias [...] se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo" (Hech. 9:31). "Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor" (Hech. 11:21). "Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día" (Hech. 16:5). El mensaje es obvio. Si la iglesia debe estar interesada en lo que Jesús estaba, también tendrá interés en el número de personas atraídas a su Reino.

De acuerdo con Tom Stebbins, "alguien sugirió que, antes de poder ganar una persona para Cristo, debemos ganarla para nosotros mismos. Compartir el evangelio es algo muy personal. Estamos invadiendo las áreas más privadas de la vida de una persona. Así, primeramente, debemos ganar la confianza de esa persona, y construir alguna medida de amistad".

Por lo tanto, nuestros métodos de evangelización deben transformar a incrédulos en amigos, a amigos en discípulos; un gran número de discípulos. ♡





# En la senda de los justos



**Zinaldo A. Santos**

*Director de Ministerio, edición de la CPB.*

Al comienzo de 1850, una pregunta generó incomodidad en las filas adventistas: ¿Era lícito alimentarse de carne porcina? Determinado a poner un punto final a la polémica, Jaime White publicó, en noviembre de ese año, una investigación fundamentada en Hechos 10 y en otros pasajes bíblicos. En esa publicación, defendió que la ingesta de carne de cerdo es perfectamente aceptable en la era cristiana (*The Present Truth*, noviembre de 1850).

A pesar de esto, sus argumentos no cerraron el asunto, y algunos hermanos continuaron reprobando el uso de esta clase de alimentos entre adventistas. El 21 de octubre de 1858, Elena de White aconsejó: "Vi que sus ideas concernientes a la carne de cerdo no causarían ningún perjuicio si ustedes las guardaran para sí mismos; pero su juicio y opinión han convertido este asunto en una prueba [...] Si es deber de la iglesia abstenerse de consumir carne de puerco, Dios lo revelará a más de dos o tres personas" (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, pp. 189, 190).

Pasados cinco años, luego de recibir la visión acerca de la reforma pro salud, ella escribió: "El cerdo, aunque constituye uno de los artículos más comunes del régimen alimenticio, es uno de los más perjudiciales. Dios no pro-

hibió que los hebreos comiesen carne de cerdo únicamente para mostrar su autoridad, sino porque no era un alimento adecuado para el hombre. [...] Dios nunca se propuso que se consumiese cerdo en circunstancia alguna" (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 481).

Actualmente, hay quien evalúa ese cambio de postura como una demostración de inconsistencia doctrinal y fragilidad en el don profético entre los adventistas. Engaño. En verdad, ese es un ejemplo del desarrollo progresivo, de acuerdo con el paso a paso de los justos en la comprensión de las verdades bíblicas: "Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto" (Prov. 4:18).

Jaime White pensaba de ese modo, al escribir en la *Review and Herald* el 31 de diciembre de 1857, que "la Palabra es como una lámpara que brilla claramente donde estamos, y no tan claramente en el sendero a la distancia". A su vez, Elena de White fue clara al afirmar que "debe haber un desarrollo de la comprensión, pues

la verdad es pasible de constante expansión [...] Nuestra exploración de la verdad es incompleta. Hemos alcanzado solo unos pocos rayos de luz" (Carta a P. T. Magan, 27 de enero de 1903). De esa manera, ambos dejaron en claro que el conocimiento de la verdad es dinámico y progresivo.

Es bajo este presupuesto que debemos evaluar el establecimiento de las creencias fundamentales de la iglesia, entre las que se incluye la Trinidad. Aun cuando sea verdad que, en los comienzos del movimiento, los pioneros tomaron una posición contraria, el pasar del tiempo fue testigo de una inversión en el pensamiento adventista con respecto a esta doctrina. En su artículo de esta edición de *Ministerio*, Gerhard Pfandl describe la trayectoria recorrida. Todavía existen puntos poco claros; pero, si nos mantenemos en la senda de los justos, nuestra comprensión del asunto será iluminada, aun cuando tengamos que esperar a la eternidad, cuando todos los misterios serán develados. ♣

## MINISTERIO adventista

AÑO 56 - Nº 331 / MAYO - JUNIO 2008  
FOTO DE TAPA: SHUTTERSTOCK ACES

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:  
**MARCOS BLANCO**  
Responsable de la edición brasileña:  
**ZINALDO A. SANTOS**  
Consejero:  
**RANIERI B. SALES**  
Colaboradores especiales:

**JAMES CRESS, NIKOLAUS SATELMAJER, WILLIE E HUCKS II**

Unión Austral: **HORACIO CAYRUS**; Unión Boliviana: **SAMUEL JARA**; Unión Chilena: **PATRICIO BARAHOMA ALFARO**; Unión Peruana del Norte: **EDWIN REGALADO**; Unión Peruana del Sur: **RUBÉN JAIMES ZUBIETA**; Unión Ecuatoriana: **IVANCY ARAUJO**; Unión Central Brasileña: **EDILSON VALIANTE**; Unión Centro-Oeste Brasileña: **JOSÉ SOARES DA SILVA, HIJO**; Unión Este Brasileña: **GRACILIANO MARTINS,**

**HIJO**; Unión Norte Brasileña: **FRANCISCO CARLOS BUSSONS DA SILVA**; Unión Nordeste Brasileña: **IVANAUDO BARBOSA DE OLIVEIRA**; Unión Sur Brasileña: **VALDILHO QUADRADO**.  
Diagramador:  
**IVONNE L. DE SCHMIDT**

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:  
[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—102185—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 618706	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10273



ARTÍCULOS

- 10 UN PASTORADO ESPECIAL**  
"Los maestros de Biblia pueden realizar una obra realmente maravillosa, si ellos mismos aprenden del gran Maestro".
- 12 CAPACITADOS PARA SERVIR**  
Ni bien aceptamos el don de la salvación de Dios, nos habilita para ministrar en su favor.
- 16 PASTOREANDO EN EL DESIERTO**  
"Por la fe Moisés [...] [tuvo] por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón".
- 18 LA TRINIDAD Y EL ADVENTISMO**  
"El Padre es toda la plenitud de la Divinidad [...] El Hijo es toda plenitud de la Divinidad [...] El Consolador [...] es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad".
- 23 EVANGELIZACIÓN DESPUÉS DE LA AMISTAD**  
La misión evangelizadora es una guerra entre Cristo y Satanás, en la que estamos empeñados en conquistar territorio para Cristo.
- 27 SU IGLESIA CON RUMBO CIERTO**  
"Si somos cristianos bíblicos, seguiremos el plan del Maestro y trabajaremos en grupos".
- 29 EL MENSAJE CENTRAL DEL SANTUARIO**  
Limitar el plan de salvación a la Cruz es minimizar la plenitud de todo lo que fue cumplido en el Calvario.
- 33 ESPERANZA QUE CONFUNDE**  
La encíclica Spe Salvi, del papa Benedicto XVI, vista bajo una perspectiva adventista del séptimo día.



**Baraka Muganda**

**Jonatan Tejel**

**Hiskia Missah**



Por Willie Hucks y Paul Mwansa.

SECCIONES

- 2 CONSULTORIO PASTORAL**  
El juego de los números
- 3 EDITORIAL**  
En la senda de los justos
- 4 ENTREVISTAS**  
Fuerza joven
- 7 AFAM**  
Carta a los padres
- 35 DE CORAZÓN A CORAZÓN**  
Un llamado a la santidad

# Fuerza joven

*"Siempre que hablo a los jóvenes, sé que cada uno de ellos está allí pensando: 'Baraka, tengo muchos problemas. ¿Qué tienes para decir?' Eso hace que viva en comunión con Dios".*

**E**l Ministerio Joven de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es centenario, y el año pasado estuvo de celebración en todo el mundo. De su humilde comienzo, en 1907, en Gland, Suiza, el Departamento abraza una potencia que no puede ser ignorada en el contexto misionero de la iglesia. "Los jóvenes tienen un ansia incontrolable, una verdadera pasión por participar en la misión", afirma el líder mundial, el Pr. Baraka Muganda. Por esta razón, decir, hoy, que la juventud representa a la iglesia del futuro suena anacrónico; es la iglesia del presente en términos cuantitativos y cualitativos.

Dado que este segmento denominacional requiere cuidados especiales por parte de los pastores, Willie Hucks, editor asociado de *Ministry*,

y el pasante Paul Mwansa entrevistaron al pastor Muganda y sus asociados en el liderazgo del Ministerio Joven: los pastores Jonatan Tejel e Hiskia Missah.

A continuación se reproducen los principales puntos de la entrevista:

**Ministerio:** *¿Qué responsabilidades desarrolla cada uno de ustedes en el departamento de jóvenes?*

**Baraka:** Soy el director del Departamento. Y soy responsable de desarrollar estrategias para el Ministerio Joven mundial, haciéndolas funcionar en armonía con las demás áreas de la iglesia, teniendo en mente el cumplimiento de la misión. Además, desarrollo y coordino programas de liderazgo joven, realizo seminarios y trazo planes, junta-



mente con los otros líderes. Necesitamos estar seguros de que todos marchamos unidos, en la dirección de los blancos del departamento.

**Missah:** Mi trabajo está direccionado a los jóvenes adultos. Actualmente, intentamos implantar un nuevo programa: El club de Embajadores, para jóvenes que dejan los conquistadores (entre 16 y 21 años). Son muy activos; les gusta realizar proyectos comunitarios, participar de congresos, festivales, y trabajar con jóvenes de la misma edad. También está el "Proyecto Elías", que integra a los jóvenes en la evangelización. El año pasado, por ejemplo, aproximadamente noventa mil personas fueron bautizadas como fruto del trabajo de los jóvenes.

**Tejel:** Mi área de acción está restringida a los Conquistadores y los Aventureros, además de la producción de la revista trimestral del Departamento. Viajo por el mundo, participando de camporís y otras actividades de los dos grupos. Es una experiencia maravillosa, porque da oportunidad de conocer las particularidades de cada campo.

**Ministerio:** *¿Qué escucha de los jóvenes, en esos campamentos? ¿Cuáles son sus expectativas y preocupaciones?*

**Tejel:** Eso varía de un país a otro. En algunos casos, preguntan acerca de doctrinas, guardar el sábado, música. Es interesante y necesario escucharlos, porque cada uno tiene una preocupación diferente. Pero, al final, todos se encuentran en el mismo lugar, o en la misma persona: Cristo Jesús.

**Baraka:** Es verdad. Todos los jóvenes tienen los mismos problemas, y siempre digo que no existen demonios africanos, europeos o sudamericanos. Todos son los mismos demonios. La única diferencia es el ambiente, porque el mundo hoy se ha convertido en una aldea global. Los jóvenes ven las mismas películas, en Nairobi, Chicago, París o Lima. Cantan los mismos cánticos. Lo que nuestros jóvenes quieren es que se les preste atención. La razón por la que se visten diferente no es porque sean rebeldes, o no les guste la iglesia. Quieren aparecer. Está la cuestión de las drogas, las bebidas y el sexo prematrimonial. Como líderes, necesitamos re direccionar esas cuestiones, mostrándoles que

tenemos las respuestas para ellas. Por eso estamos aquí. He percibido que, en todo el mundo, los jóvenes quieren servir. Muchos de ellos son óptimos predicadores y hacen evangelismo en todas partes del mundo, a su propio estilo; otros se dedican a proyectos comunitarios. El hecho es que muchas personas han sido llevadas a Cristo por su trabajo. Mientras participan, su propia vida es transformada. Tienen verdadera pasión por la misión, no quieren ser solo espectadores; y nosotros, como líderes, necesitamos encontrar el camino correcto para incluirlos.

**Ministerio:** *Pasados cien años de Ministerio Joven, ¿cómo evalúan el crecimiento de este sector de la iglesia?*

**Baraka:** El ministerio joven ha tocado muchas vidas, no solo la de los jóvenes sino también de los adultos, líderes de la iglesia. Muchos de nosotros estamos en la iglesia por causa de los Conquistadores. Hemos producido líderes, desarrollado cristianos fuertes, porque el Ministerio Joven está nutriendo a los jóvenes e incluyéndolos en la misión de la iglesia. A lo largo de estos cien años, historia tras historia, desde todos los rincones del mundo, se muestra el impacto causado por el Ministerio Joven en la vida de los miembros de iglesia, tanto en el sentido espiritual como en el social y físico también. Las investigaciones han mostrado que, cuando los jóvenes son incluidos en este ministerio, permanecen en la iglesia; cuando no son incluidos, se desaniman. Así, los cien años representan una celebración de lo que el Señor ha hecho por nosotros; al igual que fue una oportunidad para renovar nuestro compromiso y dedicación de nosotros mismos, mirando al futuro. Durante las celebraciones, los jóvenes fueron partícipes en programas evangelizadores, conciertos musicales, proyectos comunitarios y otras actividades, con el objetivo de hacer conocer el ministerio joven en las diversas comunidades del mundo.

**Ministerio:** *¿Cuál es la mayor recompensa o satisfacción que cada uno de ustedes ha experimentado en el trabajo con los jóvenes?*

**Missah:** Hay un dicho muy popular según el que puedes ser joven dos veces. Si quieres ser joven todo el tiempo, la vida entera, necesitas



trabajar con la juventud. Comprométase con los jóvenes, y siempre se sentirá como uno de ellos.

**Baraka:** Para mí, una de las mayores alegrías es ver a los jóvenes que entregan su vida a Cristo. A veces, después de veinte años, encuentras a uno que dice: "Estaba en ese congreso en el que predicó". Cita un texto del sermón y dice: "Entregué mi corazón a Cristo como resultado de ese mensaje". No hay nada que produzca mayor alegría. Otra preciosa recompensa es cuando uno de ellos ingresa al pastorado y te atribuye el crédito por la decisión tomada. En 1988, estaba en Egipto. Allí, durante un congreso, encontré a un joven que estaba terminando la enseñanza media. Cuando nos encontramos, me dijo: "Seré un predicador igual que usted. Estoy yendo al seminario". Hoy, es el director del Ministerio Joven en Oriente Medio. Cuando veo esa clase de compromiso, a jóvenes que se entregan a Jesús, que deciden trabajar por su causa, que fueron influidos por el trabajo de nuestro departamento, me entusiasmo.

**Tejel:** Otra ventaja es que, cuando trabajas en el departamento de Jóvenes y todavía eres joven, puedes comprender mejor a tus hijos.

**Ministerio:** *¿Qué consejos darían no solo a los jóvenes que luchan con sus dificultades, sino también a los pastores que trabajan para conservarlos en la iglesia?*

**Baraka:** Bien, considerando que esta revista está destinada a pastores y ancianos de iglesia, pienso que nuestro pedido a ellos es que busquen involucrarse con los jóvenes. Háganle saber a cada uno que, como pastor, lo aman y se preocupan por él. El Ministerio Joven no significa solo entretenimiento para la juventud, sino también conducir a cada joven a Jesucristo. Lamentablemente, veo en algunos lugares a pastores que no se comprometen con sus jóvenes: no asisten a los congresos, no participan de los camporís ni de los programas del sábado de tarde. Estoy seguro de que los jóvenes serán fortalecidos con la presencia del pastor. También, me gustaría ver o saber que toda la iglesia está proporcionando una oportunidad para que los jóvenes sean integrados a su misión. Los pastores también necesitan predicar sermones que

desafíen a los jóvenes. No predique de tal manera que ellos duerman. Este es mi llamado a los queridos pastores, incluyéndome. Soy desafiado todas las veces que ocupó el púlpito. Los jóvenes que me escuchan son personas con problemas: drogas, alcohol, sexo prematrimonial, conflictos con sus padres, fracaso en los estudios, presiones de todas las formas. Entonces, cuando se sientan para escucharme, se están preguntando: "Baraka, ¿qué tienes para decirme?" Pastor, ellos quieren y necesitan escuchar lo que tienes para decir acerca de los problemas que enfrentan. Así, tu teología debe ser sencilla. Tus sermones necesitan convertirse en mensajes sencillos de salvación y orientación para la juventud.

**Tejel:** Cuando terminé mis estudios en el seminario teológico, algunos pensábamos que lo sabíamos todo. Hoy, el pastor necesita ser humilde, como Cristo Jesús. Vino aquí para servir a todas las personas, jóvenes o ancianas. Nuestros jóvenes necesitan ver, ante ellos, pastores humildes.

**Baraka:** También es necesario que el pastor pase tiempo con los jóvenes, recreándose con ellos. Deje que lo vean como un ser humano. Algunos de nosotros somos demasiado "santos", y los jóvenes les temen a las personas "santas". Puede ser que algunas personas adultas lo critiquen por pasar tiempo jugando con los jóvenes; pero es lo mismo que dedicar tiempo a jugar con sus hijos. Puede parecer un desperdicio de tiempo para algunos, pero el hijo lo agradecerá, y consolidará más y más la amistad con usted. Repito: Pastor, dedique tiempo a los jóvenes. De vez en cuando, descienda del púlpito y juegue con ellos.

**Missah:** Dar responsabilidades a los jóvenes es otra necesidad. Recuerdo cuando era joven y mi padre siempre me llevaba con él a sus actividades misioneras. Mi trabajo era operar el proyector de diapositivas. No se imagina cómo me sentía: el centro de las atenciones. Me hacía muy feliz. Así, tenemos que incluir a nuestros jóvenes en los diversos ministerios de la iglesia, de manera que piensen y sientan: "Soy importante. Alguien reconoce mi valor". Entrénelos y confíe en ellos. Aun cuando, inicialmente, no sean capaces ni de orar como lo hace usted, déles tareas para que desarrollen su potencial.



**Ministerio:** *¿Qué pueden ofrecer los jóvenes de sí mismos a la iglesia y a la sociedad?*

**Missah:** Los jóvenes están llenos de energía y fuerza. Las personas adultas se cansan fácilmente, pero los jóvenes no. Déles actividades para hacer durante todo el día y, por la noche, todavía estarán despiertos. No son como nosotros, que necesitamos un tiempo para descansar. De esta manera, es posible hacerlos participar con facilidad. Los jóvenes conquistarán a otros jóvenes. Los pastores no siempre consiguen esa hazaña. Pero, si los jóvenes hacen amistad con personas de la comunidad, las llevarán a la iglesia.

**Baraka:** No sé si lo ha percibido, pero mientras más anciana se vuelve una persona, más interesada está en leer los obituarios, para ver quién murió, por qué murió y a qué edad murió. Todos los días miro el noticiero, y veo soldados, de entre 18 y 22 años, que mueren en conflictos en Medio Oriente. El comandante del grupo puede tener 43 años. Eso nos dice que los jóvenes no temen dar la vida por una causa desafiante. En nuestro caso, no temerán dar la vida por Dios, si tuvieran la oportunidad y fueren utilizados en la misión. No tengo dudas de que esta es la mayor fuerza que posee la iglesia: tenemos más de diez millones de jóvenes adventistas, bautizados, con edad inferior a los 30 años.

**Ministerio:** *Existe quien cree que los 30 no es una edad tan joven.*

**Baraka:** Sí; pero algunas personas aplazan el límite hasta 35, y decimos: "Está bien". El hecho es que la iglesia tiene fuerza. Hay que incluirlos en el ejército de la misión. ¡Es la fuerza de la iglesia!

**Tejel:** Los jóvenes son naturalmente apasionados. La cuestión es que podemos direccionar esa pasión para hacer cosas correctas o equivocadas. Como líderes, lo que tenemos que hacer es motivarlos a orientar su pasión hacia Jesucristo. Los adolescentes se apasionan por todo. Si puedes conquistarlos y redireccionar esa pasión, podrán trabajar efectivamente para la iglesia.

**Baraka:** Es por eso que siempre digo: Entrenen a los jóvenes. Elena de White sabía lo que decía cuando escribió tantos consejos al

respecto.

**Ministerio:** *¿De qué manera este trabajo ha contribuido a su crecimiento espiritual personal?*

**Tejel:** Creo que el Ministerio Joven me desafía. Los jóvenes siempre dicen la verdad. A veces, terminas de predicar un sermón no muy bueno, y un adulto te dice: "Oh, ¡pastor! ¡Fue maravilloso!" Pero, si predicas un sermón que no le gusta a un joven, dirá: "Pastor, lo siento mucho, pero no concuerdo con usted". Por eso, trabajar con ellos me ayuda a crecer espiritualmente.

**Baraka:** Al trabajar con jóvenes, sentí que es necesario profundizar cada vez más en el conocimiento bíblico. Durante mis viajes, llevo a predicar entre diez y veinte sermones, y nadie puede hacer eso sin poder; sin estar en comunión con Dios. Predicar a jóvenes es una tarea todavía más exigente, porque tienes que predicar algo que capte su atención y los entusiasme. Como Jonatan dijo, son desafiantes. Imagine terminar el sermón y, en lugar de recibir un cumplido que incentive, escucha a un joven: "No concuerdo con usted". Eso te deja, al menos, confundido. Por eso, necesitamos estar ligados a Dios y a su Palabra, en oración, con el fin de obtener sabiduría para alcanzar a los jóvenes y ayudarlos en sus luchas, llevándolos a la Cruz.

**Missah:** Realmente, el trabajo con jóvenes exige que seamos mejores predicadores, cristianos vibrantes. Y los jóvenes perciben si somos sinceros o no. Esta es la razón por la cual debemos ser hombres de oración y estar bien familiarizados con la Biblia.

**Baraka:** Insisto en que necesitamos ser hombres de oración. He recibido muchos mensajes en los cuales los jóvenes agradecen una oración hecha en su favor. Además, cuando somos abordados por uno de ellos pidiendo que oremos, no debemos solo prometer que lo haremos en un futuro, en nuestra casa u oficina. En el mismo momento en que se nos pide, debemos hacer la oración. Los jóvenes aprecian ese gesto y se sienten fortalecidos. Y esa es la recompensa que podemos ver. Experimentamos una alegría mayor cuando vemos los frutos de nuestro trabajo en la eternidad. ♡

*Necesitamos estar ligados a Dios y a su Palabra, en oración, con el fin de obtener sabiduría para alcanzar a los jóvenes y ayudarlos en sus luchas, llevándolos a la Cruz.*





**Mirian Montanari Grüdtner**

*Profesora y esposa de pastor en la Asociación Sur-Paranaense.*

# Carta a los padres

**A**preciados padres: quien escribe, también es padre...

Con profundo pesar, les confieso que me gustaría presentar un testimonio positivo de mi experiencia como padre, de mis alegrías, de las buenas recompensas recibidas de los hijos, de los frutos de mis enseñanzas a ellos, aun cuando fueron escuchadas tardíamente. Pero no es lo que tengo para mostrarles ahora. De hecho, jamás lo tendré.

En tanto, quiero desahogar el dolor que proviene de una herida interior incurable y, quién sabe, poder alertar a los que todavía tienen la oportunidad de ejercer la paternidad, o a los que todavía pretenden ser padres.

Tuve dos hijos; dos hijitos que eran nuestra alegría. E incluso a pesar de tener muchas exigencias relacionadas con mi trabajo –era la mayor autoridad judicial de mi país–, intentaba mostrarles cuánto los amaba. De vez en cuando jugaba con ellos; les daba muchos regalos; intentaba agradecerlos bastante.

Eran niños normales; jugaban, reían, lloraban, hacían travesuras, alimentaban mañas, eran sanos. Con respecto a mí, siempre me consideré un buen padre. Aparentemente, todo iba bien. Y, algo importante: muchas veces, ellos iban a la iglesia conmigo, pues allí ocupaba un cargo de gran importancia, que también demandaba parte significativa de mi tiempo. Haciendo que me acompañaran imaginaba poder prepararlos a fin de que, un día, hicieran lo que yo mismo hacía.

Los niños fueron creciendo, y sus actividades e intereses fueron cambiando. Se hicieron adolescentes. Ustedes saben, ¿no? La vida de adolescente no es fácil. Confundidos, no saben si son adultos o niños. Los padres necesitan tener mucha paciencia con ellos. Y yo,

¡ah!... ¡cuánta paciencia tenía! Les permitía hacer lo que querían porque, a fin de cuentas, no podía ni quería apartar a mis hijos de mí. Iban tomando sus decisiones, sus horarios, sus amistades, con toda la libertad que les daba. Cierta día, me quedé muy molesto con un hermano de iglesia. Vino a quejarse de que creía que mis hijos eran muy irreverentes. No me gustó la crítica así que le respondí que mis hijos tenían que tener libertad en la iglesia porque, por el contrario, perderían el interés por asistir a ella. Poco tiempo después, otro hermano me hizo el mismo comentario acerca de mis hijos. Imagínense, era un hombre honrado en la sociedad y tenía un cargo muy importante en la iglesia. ¡No era justo tener que escuchar que necesitaba educar mejor a mis hijos! Eso fue demasiado...

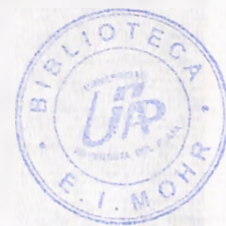
Bien, pero si fuese hoy, habría pensado diferente...

Siempre fui un padre amoroso. Nunca peleé con mis hijos; nunca les levanté la voz. Mi filosofía de educación era la del "amor".

Ah, el "amor"... Y fue exactamente allí, queridos padres, que me engañé completamente... Hoy puedo afirmar, con lágrimas, que amar no significa ser condescendiente con todos los hábitos de mis hijos. Y fui condescendiente; fui demasiado transigente; fui permisivo. ¡Cómo lo lamento! ¡Cómo me gustaría que el tiempo volviera atrás, para poder reparar el daño que yo mismo permití que sufrieran mis hijos!

Fui un padre amante de la comodidad. Y solo hoy, sí, solo hoy, puedo entrever cuántas veces dejé de ejercer mi autoridad para corregirlos. Era más fácil pensar en que esa etapa de rebeldía pasaría y que, con el tiempo, podrían madurar y convertirse en adultos responsables.





*Mis adolescentes se convirtieron en hombres; pero el tiempo no los transformó en ciudadanos responsables, honestos y temerosos de Dios. Eran arrogantes, deshonestos, prepotentes, irónicos, orgullosos, y hacían poco de las cosas de Dios. Tonto. ¡Fui un verdadero tonto al nunca contrariar la voluntad egoísta de mis hijos! Cuánto remordimiento siento...*

*Finalmente, pasé a sentir vergüenza del comportamiento de ellos y, en un intento desesperado por arreglar las cosas, puse a mis dos hijos a actuar en la iglesia, bajo mi determinación.*

*¡Fue un verdadero escándalo! Los miembros me venían a reclamar constantemente las actitudes anticristianas con las chicas, las palabras obscenas, la deshonestidad y las acciones que tomaban teniendo en mente solo su propio interés egoísta.*

*Al principio, me disculpaba e intentaba poner pretextos para su conducta. Pero las cosas fueron de mal en peor y, con el corazón angustiado y pesaroso, decidí, finalmente, llamarlos para tener una conversación seria. ¡Qué decepción! Esos dos hombres nunca habían aprendido a respetar a nadie en la vida; no sería ahora que actuarían diferente...*

*Los llamé nuevamente, clamando para que me escucharan. Solo miraron para el costado, ignorándome por completo, irrespetuosa y desconsideradamente. Lloré amargamente. Ellos me vieron y sabían la causa, pero el corazón endurecido que poseían no se conmovió ni un poco.*

*Sí... Fue eso lo que cultivé durante toda la vida de ellos. Mi resistencia en corregirlos temprano, cuando era necesario, fue exactamente lo que los empujó rumbo a la arrogancia y la presunción. Evitar la confrontación con sus actitudes de desobediencia desde la más tierna infancia, para mantenerlos siempre cerca de mí, generó el efecto contrario del que esperaba, pues los apartó de mí. Mi exceso de afecto y consideración, sumado a la falta de límites, los convirtió en prepotentes y sin afecto.*

*Padres, fui cobarde, indolente; y me siento gravemente responsable por los males que*

*podría haber evitado, al igual que por la péssima influencia que mis hijos generaron en la iglesia y en la sociedad. ¡Ah, si hubiera escuchado la Palabra de Dios: "Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio" (Gén. 18:19).*

*Sentí en carne propia los efectos de la péssima educación que les administré. Padres, cuando tomamos en consideración todos los deseos de nuestros hijos, siendo blandos, aun en lo que sabemos que no es lo mejor, ellos pierden totalmente el respeto por nosotros y toda consideración hacia la autoridad de Dios. Y la influencia ejercida se convierte en un desastre para toda la sociedad.*

*Ya estaba al final de mis días, anciano, ciego y frustrado. En una confrontación política, mis dos hijos fueron asesinados el mismo día. Fue un duro golpe para el corazón ya lastimado de un padre. A pesar de todo, un golpe todavía más doloroso irá conmigo a la tumba: el dolor de saber que no podré encontrar a mis dos hijos en el cielo. No los preparé para que estuvieran allí...*

*Por eso, padres, les hago un último llamado: No esperen a tener que pasar por lo que pasé para percibir la gran responsabilidad que tenemos en nuestras manos. No cedan a todo lo que sus hijos les piden; no sean cómodos ni cobardes, como yo lo fui, para inspirarles el respeto y la autoridad que Dios les confirió a ustedes. No se intimiden por los berrinches, los reclamos y los ataques histéricos que vendrán. Hay buenos recursos para frenar esas malas costumbres que, si no son podadas a tiempo, se extenderán a la vida adulta. Una vara bien administrada por manos sabias y sensatas, una o dos veces en la vida, puede hacer milagros en la prevención de grandes males. Amen a sus hijos; por lo tanto, edúquenlos.*

*Un día, todos tendremos que rendir cuentas a Dios por lo que hicimos con los hijos que nos fueron dados. Y todo lo que en ellos fue sembrado, será cosechado... Ya recogí mi trágica cosecha.*

Eli, padre de Hofni y Finees ♡

*Un día, todos tendremos que rendir cuentas a Dios por lo que hicimos con los hijos que nos fueron dados. Y todo lo que en ellos fue sembrado, será cosechado...*





Walter Teixeira  
de Lima

Capellán del Colegio Adventista de Joinville, SC, Rep. del Brasil.

# Un pastorado especial

*“Los maestros de Biblia pueden realizar una obra realmente maravillosa, si ellos mismos aprenden del gran Maestro”.*

Corría el 11 de agosto de 2005. Aproximadamente a las 21, recibí el siguiente mensaje en mi celular: “Profesor, soy Fernanda. Por favor, ore por mi novio. Sufrió un grave accidente de moto. Hágalo por mí; muchas gracias”. Inmediatamente oré, de acuerdo con el pedido de mi alumna, intercediendo por el chico. Luego de la oración lo llamé, y conversamos acerca del poder y de la misericordia de Dios.

Las horas pasaban, y otros mensajes fueron llegando: “Se le practicó una cirugía de emergencia y corre peligro su vida”. “Ya ha recuperado los movimientos. Solo necesitamos orar; yo también estoy orando mucho. Gracias por su atención”. “Acaba de salir de la sala de cuidados intensivos. Muchas gracias por orar por él. ¡Gracias!” Dios actuó en la vida del chico y fue salvado por milagro.

Estaba caminando por el patio de la escuela, cuando una alumna se aproximó y me dijo: “Profesor, necesitamos conversar urgentemente. Es acerca de Mariana [nombre ficticio]”. La manera en que fui abordado y el semblante preocupado de la alumna me asustaron. Entonces, nos encontramos: ella, su amiga, motivo de su preocupación, y yo. Ya sabía que la chica enfrentaba dificultades en la vida escolar, amistades, elecciones personales y, principalmente, su vida familiar.

Luego de algunos minutos de conversación, descubrí el motivo de la preocupación de su compañera: su amiga estaba con todo preparado para huir de su casa. Ya no aguantaba los problemas y las dificultades. Me dispuse a orar por ella y a observarla con más detenimiento durante los días que siguieron. Conversamos varias veces, y la derivé a la orientadora escolar. A fin de año, le pregunté cómo iban las cosas. Sonriente y con el semblante transformado, dijo que estaba todo bien. Había olvidado la idea de huir, nos abrazamos y combinamos para vernos al año siguiente.

Además de estos, hay otros hechos que marcan la realidad escolar: “Por favor, explíqueme mejor lo que estamos estudiando en nuestro libro de religión, pues es diferente de lo que aprendí en mi iglesia”.

“Profesor, mis padres se están separando; mi padre se fue de casa hoy, ¿y ahora?” “El examen de ingreso para la carrera que escogí caerá en sábado, y ellos no quieren dejar que hagamos la prueba en otro momento. ¿Qué puede hacer para ayudarnos?”

Un episodio, especialmente, no puedo dejar de contar: En la ciudad de San Francisco del Sur teníamos un alumno de tercer año de la Enseñanza Media que, en cierta ocasión, pasó a hacer muchas preguntas. Percibí que se trataba de alguien sincero y deseoso de conocer la verdad. Lo invité a asistir a una serie de evangelización, que se realizaría en la iglesia central, acerca de los eventos finales y el Apocalipsis, que eran el objeto de sus preguntas, pues formaban parte de nuestro libro de texto en clase.

El chico aceptó mi invitación, y se mostraba muy interesado. Pedí al profesor Sebastião Junior, profesor de Inglés del colegio, que le diera los estudios bíblicos en la casa del joven, pues mi agenda estaba muy llena. El colega aceptó el desafío, e hizo más de lo esperado, llevando al chico a almorzar durante algunos sábados. Realmente lo trató como amigo y lo acogió en la familia de Dios.

Finalmente, el joven se decidió por el bautismo y comenzó a enfrentar la oposición de su padre, que era miembro de otra iglesia evangélica. Los visité, y el día que llené su ficha bautismal el padre me dijo: “Profesor, no me está gustando esta idea; pero como no es más un niño, no se lo puedo impedir. Si pudiera, se lo impediría”. Tuve el privilegio de bautizarlo antes de su graduación de la Enseñanza Media en nuestra escuela.

Dado que era experto en el área de Informática, el joven fue contratado por la escuela para dar lecciones en esa materia en el colegio. Luego, in-



gresó en la facultad de Computación y continúa sirviendo en la escuela. Meses después, luego de una serie de evangelización realizada por el nuevo capellán del colegio, se bautizaron también su madre y su hermana.

#### VISIÓN DISTORSIONADA

Existen personas que poseen una visión limitada, para decir lo menos, del ministerio escolar. En mi trabajo como capellán y profesor de Biblia, me he encontrado constantemente con personas que no entienden la importancia ni la belleza de este ministerio, y dejan escapar cuestionamientos como este: "Pastor, ¿cuándo ingresará en el ministerio evangélico?" "El próximo año, ¿por qué no va a un distrito?" "¿Todavía está en la escuela?" ¿Cómo "todavía"? ¿Tendría que salir obligatoriamente de allí? ¿Cuál es el problema de "estar" en la escuela?

Estas y otras preguntas me hacen creer que muchos miran el distrito como ministerio; y la escuela como trampolín para ingresar en ese ministerio. Es como si el ministerio escolar fuera solamente una etapa para que alguien sea, en verdad, pastor.

La mayoría de las veces, he respondido con buen humor. Pero luego de casi ocho años de ministerio escolar, he reflexionado mucho en qué responder, a fin de que esas personas comprendan la importancia del ministerio educativo.

Antes de seguir, es justo mencionar que, gracias a Dios, también he encontrado líderes y hermanos que entienden, respetan y valoran este ministerio, reconociendo en él una oportunidad significativa para alcanzar corazones y mentes en formación, y que traban conflictos feroces ante los problemas y las seducciones propios de la vida moderna.

#### CAMBIO DE VISIÓN

Es imperioso que, como dirigentes y miembros de una iglesia tan maravillosa, reflexionemos un poco más acerca de la visión que alimentamos acerca de este ministerio.

"En toda escuela que Dios ha establecido habrá, como nunca antes, demanda de instrucción bíblica. Nuestros estudiantes han de ser educados a fin de que sean instructores bíblicos, y los maestros de Biblia pueden realizar una obra realmente maravillosa, si ellos mismos aprenden del gran Maestro.

"La Palabra de Dios es verdadera filosofía, verdadera ciencia. Las opiniones humanas y la predicación sensacionalista valen muy poco.

Los que están imbuidos de la Palabra de Dios pueden enseñarla de la misma manera sencilla en la cual Cristo la enseñó".<sup>1</sup>

"Nuestras asociaciones deben tratar de que nuestras escuelas estén provistas de maestros que sean cuidadosos y que tengan una profunda experiencia cristiana. El mejor talento ministerial debiera ser llevado a los colegios".<sup>2</sup>

Los jóvenes que anhelan o ingresan en el pastorado, necesitan ver el ministerio escolar no solo como alternativa a un distrito, sino también como un gran y lindo trabajo. En verdad, la escuela es una iglesia llena de jóvenes que necesitan un pastor que los ame y les señale el camino al cielo. Este es un trabajo que necesita ser realizado *en el contexto del joven*, con entusiasmo, creatividad y alegría, pero también con extrema fidelidad, seriedad y disciplina. Somos responsables ante Dios por el tiempo que pasamos en el aula con los alumnos y por la forma en que enseñamos su Palabra.

Jamás debemos perder de vista el hecho de que **educar es redimir**. Y eso implica algunas cosas como, por ejemplo: Jamás contentarnos con un trabajo de segunda. Jamás limitarnos a comunicar solo conocimientos técnicos. Ambicionar inculcar en los alumnos los principios de verdad, obediencia, honra, integridad y pureza. No ahorrar esfuerzos con el fin de que los alumnos sean una fuerza positiva para la superación y la estabilidad de la sociedad. Inculcar en la mente de los alumnos la gran lección de la vida acerca del trabajo altruista.<sup>3</sup>

#### BENDICIONES Y DESAFÍOS

A lo largo de siete años de ministerio escolar, he percibido la actuación poderosa de Dios. He atestiguado su obra en la vida de alumnos, profesores y sus familiares. He experimentado muchas alegrías; entre ellas, la emoción de haber bautizado a muchos alumnos. Pero existen desafíos relacionados con el crecimiento espiritual de todos nosotros; la preservación de un ambiente celestial en la comunidad, esa atmósfera que nos hace sentir, ininterrumpidamente, la presencia de Dios. Existen alumnos que deben ser encaminados hacia el Reino del Señor; otros necesitan liberarse de los conflictos familiares y encontrar sentido a su vida. Con el poder de Dios, y de todo mi corazón, anhelo contribuir a la conquista de esas metas. Deseo continuar cantando, y enseñando a mis alumnos a alabar a Dios, a amar su Palabra y a entregarse a él, mientras él me lo permita. ♣

#### Referencias

<sup>1</sup> Elena de White, *El evangelismo*, p. 347.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> Jorge Mário de Oliveira, *Apostila de Educação Cristã* (Engenheiro Coelho, SDP: UNASP), p. 9.





Roy Naden

Profesor de Teología, jubilado, reside en Washington, Estados Unidos.

# Capacitados para servir

*Ni bien aceptamos el don de la salvación de Dios, nos habilita para ministrar en su favor.*

No puede haber dudas con respecto a la naturaleza fundamental de la verdad de que todo lo que fue comisionado a la iglesia por nuestro Salvador solo será cumplido por medio de las habilidades o los dones concedidos por Dios a todo creyente, a través del Espíritu Santo. La transformación que debemos experimentar y que, según Pablo, ocurre mediante la contemplación (2 Cor. 3:18) es un camino de dos vías: somos transformados por mantenernos en comunión diaria con nuestro Señor y por buscar encontrar medios de atender las necesidades de los semejantes, utilizando los dones impartidos a nosotros por el Espíritu Santo.

Erwin McManus nos colocó ante una importante cuestión: "En el caso de que fuéramos omnipotentes, omniscientes y omnipresentes, ¿cuántos de nosotros escogeríamos el servicio como la expresión más sublime de ese potencial? Poseedor de tales atributos, ¿no es Dios quien tiene el derecho de ser servido? Eso sucedería con nosotros, pero no fue así con Jesús".<sup>1</sup>

Los dones espirituales están incluidos en dos categorías: *nutrición* de los salvos y *evangelización* de los incrédulos. Los dones de evangelización tienen como objetivo compartir el evangelio con el mundo. Pero el crecimiento poblacional acelerado ha agregado tal inconmensurabilidad a nuestra misión, que su cumplimiento se convirtió en algo más allá de la posibilidad humana. Solo el uso de los dones del Espíritu puede cumplir esta tarea. La misión evangélica será consumada "no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zac. 4:6).

Cuando los dones de evangelización son utilizados propiamente, las personas encuentran su lugar en la fraternidad cristiana, conforme al ejemplo de la iglesia primitiva, a la que el Señor agregaba "cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hech. 2:47). Pero los cristianos recién nacidos necesitan ser nutridos, para alcanzar madurez (2 Ped. 3:18). Por esto la necesidad de los dones de nutrición.

El apóstol Pablo enseñó acerca de los dones espirituales en tres de sus epístolas: Romanos, Efesios y 1 Corintios. Por otro lado, hay evidencias de que el Espíritu siempre otorgó sus dones a personas espirituales. En el Antiguo Testamento, leemos acerca de la dotación de artistas, con el objetivo de construir y equipar el Santuario (Éxo. 35:35); lo que nos recuerda la importancia de reconocer y apreciar el trabajo artístico originado por Dios.

A los Romanos, Pablo describió nuestra preparación individual para una vida de servicio utilizando los dones del Espíritu. Escribiendo a los cristianos de Corinto, describió el proceso por el que recibimos esos dones. Y, en la carta a los Efesios, leemos acerca del propósito del servicio realizado mediante los dones espirituales.

## PREPARACIÓN

La epístola a los romanos se destaca por el desarrollo sistemático del tema de la justificación por la fe. En ningún otro lugar la sabiduría teológica y la perspicacia intelectual de Pablo son más evidentes que cuando leemos ese verdadero tratado acerca del evangelio.

Pablo comienza diciendo que el mundo entero está condenado en su pecaminosidad



(Rom. 1-3). Abraham es presentado como ejemplo de justificación únicamente por la fe (Rom. 4, 5). Entonces, el apóstol muestra cómo el proceso de santificación sigue a una declaración de justicia, atribuida al creyente por Dios (Rom. 6:8). Pablo concluye el tema describiendo cómo Israel se ajusta al rompecabezas de una nueva era (Rom. 9-11), en la que Dios comisiona a todos los creyentes, judíos y gentiles por igual, a llevar el evangelio al mundo.

En el capítulo 11 podemos acompañar la lógica de su argumento, y, en el comienzo del capítulo 12, nos enfrentamos con una transición señalada por el uso del término "pues". Entonces, el apóstol argumenta: en el momento en que recibimos el don de la salvación, el Espíritu agrega otros dones, para el ministerio en favor de otros. En los primeros once capítulos de Romanos, no es común reconocer la primera implicancia para los que son declarados justos; es decir, *todos recibimos dones espirituales*. Esto es detallado en el capítulo 12: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional" (Rom. 12:1).

Desde el Éxodo, Israel estuvo familiarizado con el ritual diario del sacrificio de animales. El principal de estos animales era el cordero, ofrecido dos veces al día en el altar de bronce de las ofrendas quemadas. No había ninguna resistencia por parte del animal. Pablo utiliza esta realidad histórica para recordar a sus lectores que, por causa del don de la justicia que les fue otorgado, deben responder entregándose tan completamente a Dios como el cordero que era muerto y consumido en el tizón incandescente. Expresa que hacer esto es algo perfectamente "racional".

En la versión Reina-Valera 1960, la palabra "racional" es traducida del término griego *logikos*, del que se origina la palabra "lógica". Así, es lógico, para los que recibieron la vida eterna como don de Dios, entregarse voluntaria, dócilmente y sin reservas a él, en gratitud y prontitud para servir.

Mientras nos entreguemos a Dios, él moldea nuestra vida y la hace suya. J. B. Phillips

tradujo Romanos 12:1 y 2 en los siguientes términos: "No permitas que el mundo a tu alrededor te comprima a su propio modelo, sino deja que Dios te rehaga, de modo que toda tu actitud mental sea transformada. Así probarás, en la práctica, que la voluntad de Dios es buena, aceptable y perfecta".<sup>2</sup>

Pablo continúa hablando de las implicancias de esto, utilizando otra metáfora: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos [...]" (Rom. 12:2). La palabra "transformaos" es la traducción del griego *metamorphoo*. En otro lugar, habla del creyente como nueva criatura (2 Cor. 5:17). ¿Cómo actúa esta nueva criatura? En Romanos 12, Pablo responde afirmando que, cuando experimentamos esa metamorfosis, esto constituye nuestra preparación para recibir los dones con los que serviremos a nuestros semejantes (Rom. 12:6-13).

#### PROCESO INICIAL

Otro pasaje paulino que analiza el proceso por el que entramos en una vida de servicio es 1 Corintios 12 al 14.

Cronológicamente, esta es la primera y la más larga elaboración del apóstol acerca de la dotación espiritual. En esta carta, en que también habla acerca de los símbolos del pan y del vino (1 Cor. 11) en la celebración de la Santa Cena, y acerca de la maravilla de la resurrección (1 Cor. 15), Pablo describe el triple proceso por el que entramos en el ministerio. "Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo" (1 Cor. 12:4-6).

Primeramente, establece que hay una gran variedad en los dones distribuidos por el Espíritu. Puede ser engañoso pensar que los dones espirituales están limitados a los aproximadamente treinta mencionados en la Biblia. Los dones concedidos a los creyentes en el primer siglo satisficieron perfectamente sus necesidades evangelizadoras y la nutrición espiritual. Y continúan haciendo lo mismo en nuestro tiempo. Por ejemplo, el don que capacita a las personas a ayudar a otras,



“para edificación, exhortación y consolación” (1 Cor. 14:3), es tan necesario hoy como en cualquier otro momento de la historia.

Hoy, los dones pueden ser los mismos o similares a los del primer siglo, pero algunos serán únicos para nuestra generación. Pueden incluir habilidades como, por ejemplo, la programación de una computadora, la operación de aeronaves, entre otras inexistentes en el tiempo de Pablo. Su afirmación de que “hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo” expresa la gran variedad en los dones distribuidos por Dios. Y nuestro primer paso con miras al ministerio es ser conscientes de los dones recibidos y de las áreas en que podemos servir con habilidad, confianza y éxito.

Pablo también señala que “hay diversidad de ministerio, pero el Señor es el mismo” (1 Cor. 12:5). La palabra griega aquí traducida como “ministerios” es *diáconos*, de la que se deriva la palabra “diácono”, cuyo significado es “un siervo [...] que ejecuta una misión”.<sup>3</sup> Los siervos realizan cualquier trabajo que necesita ser realizado, para que la iglesia sea capacitada para atender las necesidades humanas.

Entonces, nuestro próximo paso en dirección a la vida ministerial es procurar oportunidades para usar nuestros dones al servicio de los semejantes. Eso puede ser llevado a cabo en la congregación de la que formamos parte o sobre una base completamente independiente. A fin de cuentas, el ministerio opera de las dos formas. Dios trabaja con los dones espirituales y las necesidades humanas, concediéndonos motivación, entusiasmo y efectividad en la satisfacción de las necesidades. Pablo escribe: “Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo” (1 Cor. 12:6). El término “hace” viene del griego *energes*, que da origen a la palabra “energía”.

Al unirnos a Cristo, también nos vinculamos con la más alta fuente de motivación y energía. A través de su Espíritu, a medida que buscamos satisfacer las necesidades humanas recibimos poder o energía. Y eso es lo que describe el tercer paso de nuestra jornada ministerial. Cuando vemos una ne-

cesidad y sabemos que somos dotados para atenderla, el Espíritu nos motiva para servir: placentera, espontánea y efectivamente.

En las tres referencias que Pablo hace de la dotación espiritual (Romanos, 1 Corintios y Efesios), usa la metáfora de un cuerpo. Cada parte, o “miembro” (1 Cor. 12:18), desempeña un papel fundamental. Para que todo el cuerpo funcione perfectamente, cada miembro debe trabajar junto con el otro. Ese sentido de armonía o integración es la clave para la evangelización eficaz y la nutrición eficaz de la iglesia, a través de los dones espirituales (1 Cor. 12:13-27). Finalmente, en todas las referencias, Pablo también enfatiza que la utilización de los dones solo puede ser efectiva si servimos con amor. Ese énfasis se evidencia especialmente en el capítulo 13 de 1 Corintios. Si uso cualquier don, sin amor, “nada soy” (1 Cor. 13:2). Al comparar la fe, la esperanza y el amor, el apóstol declara este último como el mayor don (1 Cor. 13:13).

#### EL PROPÓSITO DE LOS DONES

La tercera mención de Pablo acerca de los dones espirituales, en la carta a los Efesios, describe el propósito de los dones de servicio, al igual que los resultados de su descubrimiento y utilización. Después de mencionar los dones espirituales fundamentales (apostolado, pastorado, evangelización y enseñanza), Pablo explica el objetivo de su uso: “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estrategias de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error” (Efe. 4:12, 13).

Cuando empleamos nuestros dones en el servicio, nos hacemos más y más semejantes al Siervo-modelo: Jesús. Esa revelación es un rico tesoro; es la otra cara de la moneda que Pablo presenta en la carta a los Romanos. “Las obras de la ley”, advierte, nunca pueden convertirnos en justos como Jesús. Pero las “obras del servicio”, a través de los dones espirituales, nos invitan a una fraternidad en la que nuestra atención siempre está focalizada en Cristo. En este proceso somos transfor-



*En el día final, Cristo galardonará a los redimidos por el hecho de que revelaron compasión y sirvieron a otras personas; es decir, usaron sus dones en la evangelización y la nutrición espiritual.*

mados, desarrollamos nuestro carácter y nos hacemos semejantes a él.

En el día final, Cristo galardonará a los redimidos por el hecho de que revelaron compasión y sirvieron a otras personas; es decir, usaron sus dones en la evangelización y la nutrición espiritual: "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí" (Mat. 25:35, 36). No hay mejor evidencia de haber establecido una relación íntima con Jesús que el uso de los dones que nos fueron concedidos.

Tomando en consideración las descripciones bíblicas acerca de la preparación, el proceso y los propósitos incluidos en la recepción y la utilización de los dones espirituales, todavía hay dos asuntos básicos que deben ser abordados.

#### CUÁNDO SE RECIBE EL DON

Sobre la base de Romanos 12, podemos asumir que recibimos nuestro don en el momento en que aceptamos a Cristo. Y eso nos lleva a considerar la relación entre los talentos naturales y los dones espirituales.<sup>4</sup> En general, los talentos forman parte de nuestra herencia genética y pueden ser favorecidos por nuestro ambiente familiar.

Escultores, profesores, músicos, consejeros, oradores y líderes poseen talento natural, que puede ser usado para el bien o para el mal. En el caso de los incrédulos, el uso de estos talentos tiende a la gloria personal. Pero, en la conversión, nos damos por entero al Señor. Elena de White escribió: "Al convertirnos en sus discípulos, nos entregamos a él con todo lo que somos y tenemos. Él nos devuelve esos dones purificados y ennoblecidos, a fin de que los empleemos para su gloria bendiciendo a nuestros prójimos".<sup>5</sup> Sí, Dios nos devuelve nuestros talentos para que sean usados como dones espirituales, para

atender las necesidades humanas y, en ese proceso, glorificarlo y honrarlo.

Casi siempre podemos observar las mismas habilidades en personas antes y después de su conversión. Pero el modo en que son utilizadas es cambiado dramáticamente.

#### CÓMO IDENTIFICAR LOS DONES

Cinco tesis doctorales de alumnos míos de la Universidad Andrews exploraron la relación entre la dotación espiritual y las características de personalidad. Las investigaciones identificaron una asociación entre los perfiles de personalidad y cada categoría de dones. Así, Dios nos llama a servir de formas que se ajustan a nuestra personalidad. Nos asegura la *combinación de los dones espirituales con lo que somos*. Es más: algunos miembros de la familia de Dios que no siempre tienen oportunidades para ciertas líneas de servicio pueden tener el don específico, y solo necesitan el reconocimiento y la facilitación de oportunidades por parte de la iglesia para utilizarlo. Cuando servimos por medio de nuestros dones, nos alegramos en nuestro ministerio, pues sentimos el placer de hacer cosas para las que fuimos dotados.

Cuando servimos empleando de nuestros dones, bendecimos a las personas; y su apreciación es una afirmación de que esos dones están siendo utilizados.

Cuando servimos a otras personas a través de nuestros dones, deseamos mejorar nuestro ministerio y el de nuestras congregaciones. Entonces, habrá unidad, alegría y progreso "en un solo cuerpo" (1 Cor. 12:20). En la consumación de los siglos, todos los siervos fieles oirán las palabras del Siervo-líder: "Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. [...] De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mat. 25:34, 40). ♥

#### Referencias

<sup>1</sup> Erwin McManus, *An Unstoppable Force* (Loveland: Group Pub., 2001), p. 156.

<sup>2</sup> J. B. Phillips, *The New Testament in Modern English* (Londres: Collins, 1959).

<sup>3</sup> *The Analytical Greek Lexicon* (Londres: Samuel Bagster and Sons Ltd., 1967).

<sup>4</sup> Lloyd Edwards, *Discerning Your Spiritual Gifts* (Cambridge: Cowley Publications, 1988), p. 12.

<sup>5</sup> Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 264.





Felix Vecchiarelli

Pastor adventista  
en Arizona,  
Estados Unidos.

# Pastoreando en el desierto

*“Por la fe Moisés [...] [tuvo] por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón”.*

Como pastor de distrito, ¿usted piensa que su tarea es difícil? Comparado con Moisés, el primer pastor de distrito, su trabajo tal vez no sea tan difícil.

Moisés no solo tuvo que sacar a los hijos de Israel de Egipto; también tuvo que sacar a “Egipto” de Israel. Ahora bien, es cierto que su trabajo básicamente es el mismo. Sin embargo, el único problema era que Israel no estaba constituido por unos pocos centenares de feligreses que pagaban el diezmo, guardaban el sábado y se centraban en Jesús. ¡Moisés tenía que hacer salir de cuatrocientos años de paganismo y de esclavitud a cientos de miles de hombres, mujeres y niños!

Tampoco nos olvidemos de qué modo termina la historia. Con dolores de cabeza y demás, Israel cruzó el Jordán, conquistó Canaán y vivió en la Tierra Prometida. Aunque Moisés tuvo que esperar para entrar en la verdadera Tierra Prometida, su obra fue completa. El pueblo al que guió—sus ovejas—estaban sanas y salvas en su hogar.

¿Cómo lo hizo? ¿Qué puede aprender un pastor de distrito de las andanzas del desierto? A continuación, se mencionan seis pautas para el pastoreo de un distrito que extraemos de este viaje increíble.

## NUNCA SE OLVIDE DE QUE USTED REPRESENTA A DIOS

En Éxodo 3, note cuántas veces Dios dice “Yo”. Dios iba a trabajar por su pueblo; se encargó de ellos personalmente. Su poder y su amor traerían salvación. Al mismo tiempo, hay un “tú” crucial en todo esto. En Éxodo 3:12 Dios le dice a Moisés: “Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo [...]” Dios llevaría a cabo su obra por intermedio de Moisés. La mayoría de los israelitas nunca vio ni habló con Dios. No obstante, hablaban con Moisés y lo veían. El pueblo de Israel aprendió acerca del carácter de Dios por medio de Moisés; de modo que su comprensión de Dios mayormente dependía de los actos y las palabras de Moisés.

Ya sea que esté parado en el púlpito, haciendo compras, conduciendo o que esté sentado en la comodidad de su hogar, usted representa a Dios. Sus actos y sus palabras representan a Dios para todos los que se relacionan con usted: desde los miembros de iglesia hasta los miembros de la comunidad. Usted y yo representamos a un Dios que es santo; por lo tanto, la santidad de Dios debiera ser nuestra característica también.

Esto es lo más importante para un pastor de distrito. Usted tiene dos o más congregaciones y dos o más comunidades; lo que significa que su influencia se siente en muchos lugares.

## RECUERDE A LA FAMILIA

Levítico 10 relata la historia de Nadab y Abiú. Dios tiene palabras específicas para los que lo sirven en el Santuario: “En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado” (Lev. 10:3).

Podríamos analizar varias razones de por qué esto es importante. Pero simplemente centrémonos en un tema sumamente vital: los hijos de pastor; y eso se aplica a muchos pastores. El hecho de que Dios haya tenido que recordar estos pasos esenciales a Aarón inmediatamente después de que sus hijos fueron destruidos, nos habla de que Aarón, al menos, era parcialmente responsable de la fatalidad de sus hijos. Un pastor de distrito tal vez se enfrente con este problema incluso más que otros pastores. Los hijos de los pastores de distrito son los más golpeados porque, en la mayoría de los casos, uno de los padres está afuera más horas que los demás pastores. Incluso peor, los hijos están en diferentes iglesias cada sábado. De modo que santificar a Dios y glorificarlo en todo momento es indispensable para el pastor de distrito debido a la impresión duradera que dejará en los hijos.

## HABLE EN NOMBRE DE DIOS, NO EN EL SUYO PROPIO

Con demasiada frecuencia un pastor de distrito



le presta muy poca atención al sermón, debido al tiempo que le dedica a atender a las iglesias. A fin de recuperar el tiempo, los pastores inventan muchas formas diferentes para escribir sus sermones. Hay sitios *web* y libros de donde sacar sermones; o los pastores usan el mismo sermón una y otra vez; o los pastores se confían mucho en las historias y en los testimonios. Si bien estos tienen su lugar, de la vida de Moisés podemos ver que, al menos, hay una forma mejor de ocuparse del sermón.

Como dijimos, la comprensión que Israel tenía de Dios, hasta cierto grado, dependía de los actos y de las palabras de Moisés; especialmente cuando Moisés comenzaba un sermón con un "Así dice el Señor". Moisés regularmente se centraba en la palabra de Dios, incluso cuando no encontraba su sentido. A Moisés se le dijo que dividiera un mar, que golpeara una roca para que saliera agua, que colocara maná en el arca, que llamara a las plagas, etc. Moisés prestaba atención a la palabra de Dios, y siempre funcionó.

Sin embargo, hubo una vez en que Moisés no obedeció a la palabra de Dios. Dios le dijo a Moisés que ordenara a la roca que arrojara agua para el pueblo de Israel. Moisés golpeó la roca en vez de hablarle, como se le había dicho, y como resultado de su desobediencia no se le permitió entrar en la Tierra Prometida. Cuando un pastor se aparta de la Palabra de Dios, las consecuencias pueden ser devastadoras. Los sermones deben estar basados en la Biblia, y el pastor debe dedicarle tiempo a la Palabra a fin de preparar los sermones que la congregación necesita oír.

#### FIJE LOS OJOS DE LA CONGREGACIÓN EN JESÚS

Cuando Israel tuvo hambre, el maná (pan de vida) cayó del cielo.

Cuando Israel tuvo sed, fueron guiados a la roca. Cuando Israel fue mordido por las serpientes, fijó sus ojos en la serpiente de bronce. Cuando Israel estaba en problemas, acudió a Dios.

Dado que el tiempo en determinada iglesia es limitado, las visitas a domicilio y las entrevistas en la oficina pastoral son mucho más importantes. Oriente la mirada de cada miembro hacia Jesús. Predique sobre cualquier tema bíblico que desee: estilo de vida, profecía o historia. Pero siempre relacione cada pensamiento con Cristo. Los llamados son vitales. Pida a la congregación que se ponga de parte de Cristo. Recuerde a los miembros de su iglesia que al salir por la puerta del templo deben vivir para Cristo. Haga de Cristo el cimiento de su ministerio.

#### ESTABLEZCA LÍDERES PARA QUE DIRIJAN EN SU AUSENCIA

Moisés no llevó el recipiente de maná hasta el Santuario. Moisés no espía la Tierra Prometida. Moisés nunca mató un cordero durante el servicio del Día de la Expiación. Moisés no construyó el Santuario; al mismo tiempo, Moisés no le dio forma ni moldeó el becerro de oro. Además, Moisés nunca condujo al pueblo en una revuelta. La iglesia es el cuerpo; usted no puede ser la mano, el cuello, la espalda, las costillas y los pies, todo por sí mismo.

Mantenga activos a los feligreses. Logre que las iglesias participen en sus comunidades. Permítale hacer el trabajo, aunque tenga que vigilarlos de cerca. No tome parte en cada ministerio; más bien dirija cada ministerio, involúcrese, dé consejos, pero permita que los miembros de iglesia hagan la tarea. Los pastores no debieran preocuparse o ponerse ansiosos cuando los miembros participan en los ministerios, mientras hayan elegido hombres y mujeres cristocéntricos. La iglesia debe

aprender a confiar en Jesús, no en usted ni en mí.

#### BUSQUE LA RECOMPENSA

Hebreos 11 cuenta la historia de cómo la fe condujo a los patriarcas y a las matriarcas del Antiguo Testamento. Entre ellos, figura Moisés. Se nos dice que Moisés escogió sufrir por Cristo en vez de disfrutar las recompensas de este mundo. El versículo 26 dice que Moisés buscó el galardón celestial. Al errar por el desierto, enfrentó muchas pruebas y dolores de cabeza. Las personas de fuera, los israelitas e incluso los miembros de su familia persiguieron a Moisés y se rebelaron en su contra. Sin embargo, él mantuvo su mirada puesta en el premio eterno y continuó conduciendo al pueblo hacia la Tierra Prometida.

Un pastor de distrito probablemente se enfrente con muchas presiones, demasiado trabajo e innumerables disgustos. Pero mantenga su mirada fija en la recompensa. Elija sufrir aflicciones en el nombre de Cristo; al saber que cada día trabajamos para Jesús, la Tierra Prometida estará un poco más cerca. Nuestro trabajo es especial. Cuidamos la iglesia de Dios, por más que se trate de dos congregaciones pequeñas o más. Nuestros ojos y los de la iglesia deben ser preservados en preparación para el Cielo.

#### CONCLUSIÓN

Sin duda, ser pastor de distrito es difícil. Si no, pregúntele a Moisés. Pero, así como Moisés a pesar de los contratiempos, superados, nosotros también podemos triunfar. Moisés tuvo que aprender algunas lecciones difíciles. Indudablemente nosotros también. Estudiemos su vida, sus pruebas, y de ellas aprendamos a conducir mejor a nuestro rebaño a través del desierto hacia la Tierra Prometida. ♥





Gerhard Pfandl

Doctor en Teología, director asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General de la IASD.

# La Trinidad y el adventismo

Si bien la Iglesia Adventista abraza hoy la doctrina de la Trinidad, las evidencias indican que, desde sus comienzos hasta la década de 1890, la visión de los autores adventistas acerca de Cristo era la de que hubo un tiempo en que él no existió, que su divinidad fue delegada y que, por lo tanto, era inferior al Padre. En relación con el Espíritu Santo, la posición fue que no era el tercer miembro de la Deidad, sino solo el poder de Dios.

Dos fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, José Bates y Jaime White, habían sido miembros de la Iglesia Conexión Cristiana, que rechazaba la doctrina de la Trinidad. Jaime White era pastor ordenado de esa iglesia. Cuando él y Bates se unieron al movimiento adventista, continuaron manteniendo la visión antitrinitaria que habían aprendido en su denominación anterior. Otros adventistas prominentes con visión semejante fueron J. N. Loughborough, R. F. Cottrell, J. N. Andrews y Urías Smith.

Durante las primeras décadas de existencia de la iglesia, Elena de White hizo declaraciones que podrían ser interpretadas como antitrinitarianas. Pero, en una evidente comprensión progresiva de la verdad, a comienzos de los años 1890 pasó a hacer afirmaciones trinitarianas más claras. También hubo cambios en la comprensión de otros autores adventistas con respecto a la Deidad, durante el siglo XIX. Para ese tiempo, la idea de Cristo como un Ser creado también fue debilitándose.

## TIEMPO DE TRANSICIÓN

La primera referencia positiva a la Trinidad en la literatura adventista apareció en la serie *Bible Student's Library*, en 1892. Esa obra era "una serie de folletos, que contenía breves ensayos acerca de las doctrinas bíbli-

cas, el cumplimiento de las profecías y otros aspectos de las enseñanzas adventistas del séptimo día".<sup>1</sup> el Folleto 90 fue titulado "La doctrina bíblica de la Trinidad", y su autor, Samuel Spear, no era adventista. El panfleto era la reimpresión de un artículo del *New York Independent*, del 14 de noviembre de 1889.<sup>2</sup>

Aun cuando enseñaba la doctrina de "un Dios que subsiste y actúa en tres personas", Spear insistía en "la eterna subordinación de Cristo", entendiendo que se refería "tanto a su naturaleza divina como a la humana".<sup>3</sup> Si bien el folleto era un mejoramiento de las posiciones anteriores, todavía permanecía por debajo de la verdadera visión de la Trinidad. Pero el hecho de haber sido impreso por la Pacific Press indica que el concepto comenzaba a ser aceptado por la iglesia.

El salto vino con la publicación del artículo de Elena de White titulado "Cristo, el dador de la vida", en el periódico *Signs of the Times* [Señales de los tiempos], en 1897,<sup>4</sup> y del libro *El Deseado de todas las gentes*, en 1898. En el artículo, luego de citar Juan 10:18 ("Nadie me la quita [la vida], sino que yo de mí mismo la pongo"), declara: "En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra".<sup>5</sup> En *El Deseado de todas las gentes*, cita la ocasión en que Jesús les responde a los judíos, conforme a Juan 8:58: "De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy", y comenta: "Cayó el silencio sobre la vasta concurrencia. El nombre de Dios, dado a Moisés para expresar la presencia eterna, había sido reclamado como suyo por este Rabino galileo. Se había proclamado a sí mismo como el que tenía existencia propia, el que había sido prometido a Israel, 'cuya procedencia es de antiguo tiempo, desde los días de la eternidad' ".<sup>6</sup>

Pocas páginas después, repite la declaración de que "en Cristo hay vida original, que



*“El Padre es toda la plenitud de la Divinidad [...] El Hijo es toda plenitud de la Divinidad [...] El Consolador [...] es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad”.*

no proviene ni deriva de otra”.<sup>7</sup> Estas afirmaciones describen a Cristo como Dios en el más alto sentido. No deriva del Padre, ni la divinidad fue algo que no poseyera y que le fuera conferida. Es *autoexistente*, igual que el Padre en todos los aspectos. “Era igual a Dios, infinito y omnipotente... Es el Hijo eterno y existente por sí mismo”.<sup>8</sup>

#### DECLARACIONES DE 1931

A pesar de eso, llevó mucho tiempo hasta que la doctrina de la Trinidad fuese aceptada por la iglesia en su conjunto. En 1930, los líderes africanos solicitaron a la Asociación General que se incluyera en el *Yearbook* (anuario adventista) una declaración acerca de las creencias adventistas. “Esta declaración –decían ellos– ayudaría a los oficiales del Gobierno y otras personas a comprender mejor nuestra obra”.<sup>9</sup> Entonces se escogió una comisión de cuatro miembros para elaborar esta declaración. La comisión produjo 22 puntos de creencias, que en 1931 fueron impresos en el *Yearbook*. La tercera y la cuarta creencias fundamentales establecen lo siguiente:

“Que la Divinidad, o Trinidad, consiste en el Padre Eterno, un Ser personal, espiritual, omnipotente, omnipresente, omnisciente, infinito en sabiduría y amor; el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, a través de quien todas las cosas fueron creadas y a través de quien la salvación de multitudes redimidas será cumplida; el Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, el gran poder regenerador en la obra de redención (Mat. 28:19).

“Que Jesucristo es completamente Dios, y es de la misma naturaleza y esencia que el Padre Eterno. Aun reteniendo su naturaleza divina, tomó sobre sí la naturaleza de la familia humana, vivió en la tierra como hombre, mostró en su vida, como nuestro

Ejemplo, los principios de la justicia, probó su relación con Dios por medio de muchos milagros poderosos, murió en la cruz por nuestros pecados, resucitó de la muerte y ascendió al Padre, donde vive para interceder por nosotros” (Juan 1:1, 14; Heb. 2:9-18; 8:1, 2; 4:14-16; 7:25).<sup>10</sup>

Estas declaraciones expresaban la doctrina bíblica de la Trinidad. Cristo es descrito como Dios, existente por sí mismo y eterno; y el Espíritu Santo es identificado como la tercera persona de la Deidad.

#### LA ASAMBLEA DE 1980

Antes de la asamblea de 1980, en Dallas, la Asociación General envió a las divisiones mundiales una propuesta de declaración, que contenía 27 creencias fundamentales. Durante la asamblea, una versión revisada, que incorporaba muchas sugerencias realizadas por el campo mundial, fue analizada y votada como una expresión de las creencias fundamentales adventistas del séptimo día. La segunda creencia establece lo siguiente: “Hay un solo Dios, que es una unidad de tres personas coeternas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisapiente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana; no obstante, se lo puede conocer mediante su propia revelación que ha efectuado de sí mismo. Es eternamente digno de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación”.<sup>11</sup>

La creencia fundamental número cuatro, acerca del Hijo, incluye la frase “Aunque es verdaderamente Dios, sempiterno, también llegó a ser verdaderamente hombre”.<sup>12</sup> Y la creencia número 5, titulada “Dios el Espíritu Santo”, comienza con la sentencia: “Dios el Espíritu Santo estuvo activo con el Padre y el Hijo en ocasión de la creación, la encarna-



ción y la redención".<sup>13</sup> Así, la declaración de creencias, votada en 1980, apoya la doctrina de la Trinidad.

#### ADVENTISTAS ANTITRINITARIANOS

En años recientes, han aparecido muchas publicaciones antitrinitarianas. La tónica de estas publicaciones es que "la iglesia en su conjunto rechazó la doctrina de la Trinidad, y solo muchos años después de la muerte de Elena de White fue que la Iglesia Adventista cambió de posición acerca de la Trinidad".<sup>14</sup> Tal doctrina es vista como "la apostasía 'omega' de la denominación Adventista del Séptimo Día".<sup>15</sup> Consecuentemente, para continuar leales a Dios, argumentan estos autores, necesitamos regresar a la fe de nuestros pioneros y rechazar la Trinidad.

Aparte de pocos textos bíblicos, la mayoría de los argumentos presentados contra el trinitarianismo tiene trasfondo histórico, focalizando en los pioneros y en Elena de White:

*\*Todos los pioneros, incluyendo a Elena de White, fueron antitrinitarianos.<sup>16</sup>*

Es verdad que inicialmente nuestros pioneros expresaron su comprensión de la Deidad en términos antitrinitarianos. En esa época, el antitrinitarianismo estaba basado en tres ideas: 1) Hubo un tiempo en que Cristo no existía; 2) la divinidad de Cristo le fue conferida por el Padre y, por lo tanto, es inferior al Padre; y 3) el Espíritu Santo no es la tercera persona de la Deidad, sino el poder o la influencia de Dios y de Cristo.

Por otro lado, también es un hecho histórico que, con el pasar del tiempo, la comprensión de ellos cambió. Por ejemplo, en 1846, Jaime White se refirió al "viejo credo trinitariano antiescriturístico, de que Cristo es Dios eterno".<sup>17</sup> Pero en 1876 escribió que "los adventistas del séptimo día mantienen la divinidad de Cristo tan semejantemente a los trinitarianos, que no tenemos acusación aquí".<sup>18</sup> Un año después, declaró su creencia en la igualdad del Hijo con el Padre y condenó toda visión errónea que "hiciese a Cristo inferior al Padre".<sup>19</sup> Originalmente, Urías Smith y otros enseñaron que Cristo era el primer ser creado. Posteriormente, adoptó

la posición de que Cristo era unigénito no creado.

En 1896, W. W. Prescott escribió: "Dado que Cristo nació dos veces, una vez en la eternidad, como el unigénito del Padre, y otra vez en la carne, uniendo de esta forma lo divino con lo humano en el segundo nacimiento, así nosotros, que nacemos una vez en la carne, debemos experimentar el segundo nacimiento, naciendo del Espíritu..."<sup>20</sup>

Pasados 23 años, durante una discusión acerca de la divinidad de Cristo en la Conferencia Bíblica de 1919, admitió: "Estaba en el mismo lugar en que estaba el hermano Daniells, y enseñé las mismas cosas (que Cristo era el principio de la creación de Dios, y que hablar de la tercera persona de la Deidad o de la Trinidad era una herejía) con autoridad, estudiando lo que se suponía ser correcto. Pero encontré algo diferente".<sup>21</sup> Cuando hizo la pregunta: "¿Podemos creer en la deidad de Cristo sin creen en su eternidad?", uno de los participantes respondió haber estado haciendo eso "durante años". Entonces Prescott respondió: "Este es el punto. Hemos usado términos que realmente no están armonía con las enseñanzas de las Escrituras. Durante mucho tiempo hemos creído que Cristo era un ser creado, a pesar de lo que dice la Biblia. [...] Ese uso acomodaticio de términos, que convierten a la deidad sin eternidad, no es la concepción que tengo ahora del evangelio de Cristo. Pienso que carece de la idea expresada en las Escrituras, y nos deja sin la clase de Salvador que acepto ahora, presentándolo como una clase de ser semihumano. Como lo veo, la deidad incluye la eternidad. La propia expresión lo dice. No se puede leer las Escrituras y tener la idea de deidad sin eternidad".<sup>22</sup>

Como podemos verificar, nuestros pioneros no estaban encerrados en una interpretación particular. Cuando surgía una nueva comprensión, progresaban en su forma de ver las cosas.

*\* La doctrina de la Trinidad solo fue introducida en la iglesia luego de la muerte de Elena de White.<sup>23</sup>*

Los hechos contradicen esa declaración.



Conforme vimos, en 1897 y 1898 Elena de White enseñó que en Cristo “hay vida original, que no proviene ni deriva de otra”.<sup>24</sup> Eso solo podría ser verdadero si él es Dios en el sentido más elevado, y no derivara su existencia del Padre. Acerca del Espíritu Santo, ella instó a los estudiantes del Colegio Avondale, en 1899: “Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos”.<sup>25</sup>

En el contexto de la crisis de Kellogg, en 1905, escribió una advertencia a los obreros del área médica, endosando la doctrina de la Trinidad: “El Padre es toda la plenitud de la Divinidad corporalmente, y es invisible para los ojos mortales. El Hijo es toda la plenitud de la Divinidad manifestada. [...] El Consolador, que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes –el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo– son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo”.<sup>26</sup>

Solo alguien que creía en esta doctrina podría hablar de “tres personas vivientes en el trío celestial”. Los antitrinitarios no usarían este lenguaje. Es más: sus declaraciones causaron sorpresa en muchas personas. M. L. Andreasen relata: “Recuerdo cuán atónitos nos quedamos cuando *El Deseado de todas las gentes* fue publicado, pues contenía algunas cosas que no podíamos creer. Entre otras cosas, estaba la doctrina de la Trinidad, que no era generalmente aceptada por los adventistas de entonces”.<sup>27</sup>

“Vi el propio manuscrito de declaraciones que estaba seguro de que ella no había escrito; no podría haberlas escrito. Me quedé especialmente perplejo con la cita conocida de *El Deseado de todas las gentes*, página 435: En Cristo ‘hay vida original, que no proviene ni deriva de otra’. En ese tiempo, esa declaración era revolucionaria y me compela a una

completa revisión de mi antiguo punto de vista –y el de la denominación– acerca de la deidad de Cristo”.<sup>28</sup>

Todo esto sucedió mucho antes de la muerte de la Sra. White. De manera que la afirmación de que solo después de ese acontecimiento fue introducida la doctrina de la Trinidad en la iglesia no puede ser sustentada.

\* *El libro El evangelismo ha sido manipulado para apoyar la doctrina de la Trinidad.*<sup>29</sup>

Los cambios editoriales que se encontraron en el libro *El evangelismo* no alteran el significado de las declaraciones. Dos ejemplos podrían ser suficiente prueba de esto: 1) “Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos”. Allaback expone el contexto más amplio de esta afirmación:

“El Señor nos dio la instrucción de que este era el lugar en el que deberíamos establecernos, y tenemos todas las razones para pensar que estamos en el lugar correcto. Hemos sido conducidos juntos como escuela, y necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos, que el Señor Dios es nuestro guardián y nuestro ayudador. Escucha cada palabra que proferimos y conoce todos los pensamientos de la mente”.<sup>30</sup>

En opinión de Allaback, el hecho de que la sentencia en el libro *El evangelismo* comience en medio de la cita original, y la coma después de “terrenos” es sustituida por un punto, cambia el significado de la declaración. Razona de esta manera: “El significado original e intencional de la cita no es probar que el Espíritu Santo es otro Dios, junto con el Padre y el Hijo. Al contrario, el Señor que ‘nos dio la instrucción’, ‘el Espíritu Santo’ que ‘anda en estos terrenos’, ‘el Señor Dios’ que ‘es nuestro guardián y nuestro ayudador’ y que ‘escucha cada palabra y conoce todos los pensamientos’, es una y la misma persona: el glorificado Jesucristo. [...] Elena de White está diciendo lo mismo que la Biblia. Jesús ‘es tanto una persona’ como Dios el Padre ‘es una persona’. Jesús ‘anda por estos terrenos’.

## Referencias

<sup>1</sup> *Seventh-day Adventist Encyclopedia*, “Bible Student’s Library”.

<sup>2</sup> M. L. Andreasen, *The Book of Hebrews* (Review and Herald, 1948), pp. 115-124.

<sup>3</sup> Samuel Spear, “The Bible doctrine of the Trinity”, *New York Independent* (14 de noviembre de 1889), pp. 9, 7.

<sup>4</sup> *Signs of the Times* (8 de abril de 1897).

<sup>5</sup> Citado en *Mensajes selectos*, t. 1, p. 296.

<sup>6</sup> *El Deseado de todas las gentes*, p. 435.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 489.

<sup>8</sup> *Manuscript 101*, 1897; *Manuscript Release*, t. 12, p. 395.

<sup>9</sup> *GC Committee Minutes*, 29 de diciembre de 1930, p. 195.

<sup>10</sup> *Seventh-day Yearbook*, 1931.

<sup>11</sup> *Creencias fundamentales de los adventistas del séptimo día* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2006), p. 23.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 41.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 67.

<sup>14</sup> Lynnford Beachy, *Did They Believe in the Trinity?* (1966), p. 1.

<sup>15</sup> Fred Allaback, *No New Leaders... No New Gods!* (Creal Spring, Ill, 1995), p. 38.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 100.



<sup>17</sup> *The Day-Star* (21 de enero de 1846).

<sup>18</sup> *Review and Herald* (12 de octubre de 1876).

<sup>19</sup> *Ibíd.* (29 de noviembre de 1877), p. 72.

<sup>20</sup> *Ibíd.* (14 de abril de 1896), p. 232.

<sup>21</sup> 1919 Bible

Conference Transcripts, 6 de julio de 1919, p. 58.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 62.

<sup>23</sup> Fred Allaback, p. 11.

<sup>24</sup> Citado en *Mensajes selectos*, t. 1, p. 296.

<sup>25</sup> *El evangelismo*, p. 447.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 446.

<sup>27</sup> Citado en Russel Holt, "The Doctrine of the Trinity in the Seventh-day Adventist Denomination" (Andrews University, 1969), p. 20.

<sup>28</sup> Testimonio de M. L. Andreasen, 15 de octubre de 1953, DF 961.

<sup>29</sup> Fred Allaback, p. 69, 70.

<sup>30</sup> *Manuscript Release*, t. 7, p. 299.

<sup>31</sup> Fred Allaback, p. 69.

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 65.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 71.

Jesús 'es nuestro guardián y nuestro ayudador'. Jesús 'escucha cada palabra que profesamos y conoce todos los pensamientos de la mente' ".<sup>31</sup>

Así, Allaback identifica al Espíritu Santo como el Señor Dios y rechaza comprender que hay dos personas mencionadas en la cita. El panfleto da al Espíritu Santo tres identidades diferentes, en el vano intento por probar que no tiene existencia personal. En la cita mencionada, identifica al Espíritu Santo con Cristo. En la página 62 del panfleto, identifica al Espíritu con el Padre y, en la página 65, con los ángeles. Escribe que el "término 'Espíritu Santo', o 'Espíritu' en esas 'tres' citas, está incluyendo (no excluyendo) el ministerio de los ángeles como el 'tercer' poder en el cielo".<sup>32</sup>

2) "El Padre es toda la plenitud de la Divinidad corporalmente, y es invisible para los ojos mortales. El Hijo es toda plenitud de la Divinidad manifestada. [...]El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo".

Allaback argumenta que esa declaración es mal interpretada. Al no aceptar que haya tres personas en un Dios, crea una paráfrasis para dar su interpretación. La sentencia "Hay tres personas vivientes en el trío celestial" es parafraseada de esta manera: "Aquí vemos tres grandes poderes del cielo que manifiestan, representan y personifican a Dios el Padre. 1) El mismo Dios, 2) el Hijo como un representante del Padre y 3) el Espíritu Santo de Dios es Cristo que trabaja en los ángeles y a través de ellos, personificando su carácter en la humanidad perdida".<sup>33</sup>

Es triste ver cómo una sentencia tan sencilla

es reinterpretada para dar a entender algo completamente diferente de lo que dice.

\* *La trinidad es una doctrina pagana.*

La doctrina de la Trinidad está fundamentada en las Escrituras, no en religiones paganas o filosofías humanas. Los grupos triádicos de otras religiones, como Brama, Siva y Visnu, en el hinduismo; Osiris, Isis y Horus, en la religión egipcia; o Nimrod, Ishtar y Tamuz en Babilonia, están basados en el concepto familiar -padre, madre e hijo-, que no es el caso en la religión cristiana. Si existe algún paralelismo, debe ser visto como una falsificación satánica, al igual que lo encontramos en el Apocalipsis: el dragón, la bestia y el falso profeta.

\* *La doctrina de la trinidad es católico-romana en su origen.*

Aun cuando la doctrina haya sido formulada en el Concilio de Nicea, en el 325 a.C., el concepto de Trinidad es bíblico. El Concilio convocado por el emperador Constantino se reunió en Nicea, Asia Menor, para tratar la controversia arriana. De 318 obispos, solo ocho eran de Occidente; el resto era de iglesias orientales, donde el obispo de Roma tenía muy poca influencia. Además, él mismo no estaba presente, habiendo enviado dos sacerdotes para representarlo. Eso contradice el clamor de que la Trinidad es de origen católica.

En suma, los adventistas antrinitarios modernos invocan la idea inicial de los pioneros en relación con la Trinidad. Creen que solo después de la muerte de Elena de White esa doctrina entró en la iglesia, y que sus libros han sido manipulados y alterados para favorecerla. Por otro lado, las evidencias aquí analizadas no apoyan esa idea. Aun cuando la Trinidad sea un misterio divino que ningún mortal comprende plenamente, la evidencia de las Escrituras muestra la igualdad y la coexistencia eterna de tres personas en la Deidad. Si bien el razonamiento humano no puede entenderla, podemos aceptarla por fe. ♣



# Evangelización después de la amistad



Aleksandar S. Santrac

Doctor en Teología, pastor en Paris, Francia.

*La misión evangelizadora es una guerra entre Cristo y Satanás, en la que estamos empeñados en conquistar territorio para Cristo.*

En 1968, cuando los estudiantes de la Universidad de París, en protesta, crearon la frase "Está prohibido prohibir", estaban lejos de percibir que acababan de abrir la caja de Pandora de un nuevo sentimiento. El posmodernismo ya estaba presente en algunos círculos académicos pero, con la liberación de movimientos que deseaban apartar la visión del mundo y de la autoridad que consideraban obsoletas, el posmodernismo ganó las dimensiones de fenómeno cultural.

En el sentido filosófico, el posmodernismo podría ser descrito, resumidamente, como "una negación de la realidad de un mundo unificado como objeto de nuestra percepción... Los posmodernos rechazan la posibilidad de construir una única visión correcta del mundo y se contentan solo con hablar de muchas visiones y, por extensión, muchos mundos.<sup>1</sup> Es un abanico de ideas filosóficas, sociológicas, hermenéuticas, históricas, antropológicas y éticas. Uno de sus postulados fundamentales es la búsqueda de respuestas en muchas fuentes. Debido a sus varias formas, muchos ven al posmodernismo como una amenaza. Otros lo ven como la solución a todos los problemas.<sup>2</sup>

Todavía inconscientes del hecho de que una nueva era histórica dio inicio, nos resistimos furiosamente a la desarticulación de la condición humana: un rechazo posmoderno contemporáneo de las cosmovisiones de la civilización occidental. Todavía resistimos la descentralización del yo (o la descentralización del ego, una expresión favorita de Foucault y otros posmodernos) y, por lo tanto, no queremos admitir que entramos en la era posmoderna hace mucho tiempo.

## MENTALIDAD POSMODERNA

La ambivalencia de la llegada del posmodernismo es también la ambivalencia de su contenido. En verdad, nadie sabe, finalmente, lo que es el posmodernismo. ¿Es una crítica al modernismo? ¿Es una extensión madura del proyecto modernista? ¿Es el desarrollo de una nueva visión mundial? ¿Es todo esto junto?

Muy ciertamente, el posmodernismo rechaza las premisas del modernismo. Desde el punto de vista histórico, es obvio que una tendencia filosófica es sustituida por otra. Michael Epstein afirmó: "El posmodernismo es el estado de cultura que sustituye la nueva era y lanza al pasado el proyecto modernista, cuyos fundamentos fueron el valor del conocimiento realista, la acción racional y autoconsciente del individuo y la fuerza individual en la organización consciente de la humanidad".<sup>3</sup>

Las características del proyecto modernista, descritas por Epstein, pertenecen a la llamada Era del Iluminismo, en la que la razón prevaleció a través de la prosperidad activa de la ciencia y de la tecnología. Una de las reacciones prácticas e intelectuales a esa forma de modernismo fue el romanticismo del siglo XIX. El siglo XX estuvo caracterizado por los "ismos" de agrupamiento de las más recientes visiones del mundo (marxismo, fascismo, positivismo, existencialismo, nihilismo, etc.).

Visto históricamente, el posmodernismo surgió en el vacío de todas esas tendencias, madurando hacia los años 70, cuando realmente surgió, en Francia, el espacio para la sospecha generalizada en relación con el racionalismo, el progreso y la verdad objetiva. El proyecto modernista de los "ismos" racio-



nales, la creencia general en el progreso de la raza humana y la creencia en una verdad objetiva son cosas ya superadas, en la visión posmoderna.

Tal vez, la mayoría de los cristianos no comprenda la esencia del posmodernismo en el sentido filosófico. Además, muchos ni siquiera escucharon hablar de Foucault, Derrida, Lyotard o Baudrillard.

Por otro lado, la iglesia vive en un nuevo ambiente cultural, formado y modelado por la filosofía posmoderna; es decir, la posmodernidad. Se trata de una amplia matriz cultural de pensamiento y comportamiento; un estilo de vida, no sencillamente un conjunto de creencias. Ese estilo de vida –nuestro modo de ser, conocer y actuar– es modelado por la televisión, Internet y la globalización, entre otros instrumentos.

#### REALIDADES VIRTUALES

Neil Postman afirmó que “la televisión conquistó la posición de ‘meta-medio’: una institución que dirige no solo nuestra comprensión del mundo, sino también nuestra comprensión de la manera de comprenderla”.<sup>4</sup> Inconscientes de estas presuposiciones filosóficas, millones de personas han experimentado una transformación en su manera de percibir y evaluar la información. Como dijo Jacques Ellul, “la realidad visual de imágenes conectadas no puede tolerar el discurso, la explicación o la reflexión críticos... [La actividad cognitiva] presupone cierta distancia, o apartamiento, de las escenas, considerando que las imágenes requieren que esté continuamente en ellas”.<sup>5</sup> En lugar de la palabra, la imagen se convirtió en la ejecución del modo posmoderno de conocimiento. El pensamiento reflexivo fue descartado. La apariencia y la superficialidad reinan sobre la esencia y la profundidad del pensamiento. El mundo se hizo virtual.

Internet modificó la vida en el mundo occidental; las vías modernas de información y comunicación han sido sustituidas por vías posmodernas. En la “pantalla mental” del monitor de la computadora está ocurriendo “la muerte de la metáfora”. Lo que una vez fue proyectado como concepción mental, aho-

ra se ha convertido en espacio antimetafórico de simulación absoluta, a través de Internet. Internet se está convirtiendo en un mundo absoluto por sí mismo. Lo que debería haber sido un “mapa de la realidad”, se ha transformado en la realidad. En la red global, la realidad es anulada, y el espacio hiperrreal de simulación es creado. Unido a esto, nos perdemos y nos convertimos en máquinas.

La posmodernidad tiene el objetivo preciso de desvalorizar y despreciar la importancia de la verdad absoluta. El pensamiento y la reflexión son sustituidos por la superficialidad artificial de la realidad, simbolizada por la imagen.

Indudablemente, la predicación del evangelio en esta nueva contextualización necesita reconsiderar la televisión, Internet y la perspectiva global, como medios para conquistar el mundo para Jesús. Por otro lado, tenemos que enfrentar la siguiente cuestión: estos cambios culturales, ¿realmente han creado una nueva contracultura, incompatible con la fe cristiana?

#### COMUNIDAD Y MISTERIO

El posmodernismo niega la existencia de Dios, en el sentido bíblico. La realidad objetiva y el criterio objetivo para la verdad y la moral son rechazados. Por lo tanto, nadie puede asumir que existe alguna compatibilidad teórica entre las visiones cristiana y posmoderna de la realidad. Si los filósofos posmodernos hablan acerca de Dios, dicen que él, a semejanza del mundo, es virtual. Según Baudrillard, Dios no tiene el derecho de tener criterio objetivo para nuestro pensamiento y nuestra vida, porque también se encuentra en el campo de la “simulación”. Consecuentemente, en el mundo posmoderno, Dios está completamente más allá de nuestras obligaciones morales y éticas.

Por otro lado, existen conceptos similares (no compatibles); pero son usados en contextos completamente diferentes. Tomemos, por ejemplo, las ideas de comunidad y misterio, que constantemente se afirma que son compatibles con el cristianismo. Cuando los filósofos y los teólogos posmodernos hablan acerca de asentimiento común y verdad, en-



fatizan la influencia cultural en nuestro conocimiento de la verdad. La verdad es conocida exclusivamente dentro de la comunidad de alguien; la perspectiva de esa comunidad es la única verdad conocida.<sup>6</sup> Por causa de nuestra personalidad común, cada verdad aceptada es subjetiva y cultural; jamás es objetiva. Al contrario de esto, cuando, como cristianos, nos referimos a la comunidad, estamos hablando acerca de comprensión y apropiación común de la verdad objetiva de Dios en las Escrituras. Como comunidad, no aceptamos el pluralismo de la fe subjetiva o cultural, como lo hacen los posmodernos. En lugar de eso, aceptamos una única verdad objetiva, que es revelada en el Cristo de las Escrituras. Filosóficamente hablando, el concepto de comunidad en el cristianismo no es metafísico, sino epistemológico.

En lo que atañe al misterio, los posmodernos lo ven como algo completamente irracional, o incluso antirracional. Los modos de conocimiento se convierten en los medios de cuestiones misteriosas e intuitivas para la verdad. Por otro lado, los cristianos creen en los poderes de la razón y de la racionalidad en el conocimiento de la verdad tal como es en Cristo (Rom. 1:21, 22). En verdad, Cristo es un profundo misterio, pero no al punto de no poder ser aceptado por la razón.

Esto puede ser visto en Colosenses 2:2 y 3, donde Pablo expresa el deseo de que sus destinatarios comprendan "todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento". Al contrario de los posmodernos, el apóstol no disocia conocimiento y misterio, porque Cristo, como misterio, es un *misterio revelado*; alguien que es *conocido y experimentado*.

De hecho, el misterio de Dios y de su Espíritu es superracional; jamás completamente comprendido por los seres humanos. Por lo tanto, la idea de misterio en la Biblia nunca está exenta del conocimiento y la racionalidad humanos.

#### AMOR COMO TOLERANCIA

Al no poseer la certeza de los creyentes,

los posmodernos tiene la siguiente máxima: "No nos moveremos de la falsa certeza a la verdadera incertidumbre". Un conocimiento de las Escrituras, con textos inspirados, para el desarrollo de las doctrinas de la iglesia (sobre las que nos levantamos o caemos, como comunidad y como discípulos de Cristo), no es algo anticuado. Eso significa que imagen y símbolo no son todo lo que debemos ofrecer a los posmodernos. Sí, el apóstol Pablo declara que Cristo es la imagen del Dios invisible (Col. 1:15), pero esa es una imagen de revelación de la verdad. Así, no se trata de imagen conforme a la comprensión de los posmodernos: la superficie de la realidad sin significado permanente.

Hasta el "amor" es comprendido en forma diferente. En la cultura posmoderna, amor siempre es tolerancia. Por otro lado, esa tolerancia es una teoría según la cual, básicamente, nadie tiene el derecho de creer en la verdad objetiva. Si alguien desea ser aceptado en amor, necesita aceptar la idea de la verdad subjetiva, dado que la verdad objetiva amenaza, juzga, excluye y hasta persigue. Como diría Foucault, "el acto de conocer (la verdad) es siempre un acto de violencia".<sup>7</sup>

En la Biblia, cuando Cristo habló acerca de la tolerancia, jamás negó la existencia de la verdad objetiva: él mismo y sus enseñanzas. Si aceptamos la idea de una verdad objetiva que conocemos por obra del verdadero Espíritu (aceptación subjetiva), y todavía deseamos ser tolerantes y humildes hacia todos los seres humanos, incluso para con los posmodernos, estamos transitando el mismo camino de Cristo y su cruz.

#### CUIDADO PARA NO COMPROMETERSE

Así, es crucialmente importante no repetir el engaño de la iglesia primitiva. Los padres de la iglesia no reconocieron que la evangelización de los paganos no es evangelización hacia una cultura parcialmente compatible. En verdad, fue evangelización en la contracultura de la filosofía y la mitología griega, que eran radicalmente opuestas a la verdad bíblica. Una mente fantástica como la de Agustín cometió esta clase de engaño y creó una "teología filosófica", que no estaba basada en la



*En la misión evangelizadora, que es una guerra frontal entre la verdad y el error, la luz y las tinieblas, Cristo y Satanás, estamos realmente empeñados en conquistar "territorios" para Jesucristo.*

### Referencias

- <sup>1</sup> Stanley J. Grenz, *A Primer on Postmodernism* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Pub. Co., 1996), p. 40.
- <sup>2</sup> David S. Dockery, *The Challenge of Postmodernism* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1995), p. 13.
- <sup>3</sup> Michael Epstein, *The Origins and Meaning of Russian Postmodernism* (National Council for Soviet and East European Research, 1993), p. 91.
- <sup>4</sup> Neil Postman, *Amusing Ourselves to Death* (Nueva York: Penguin Books, 1985), pp. 78, 79, citado en Douglas Groothuis, *Truth Decay* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), p. 282.
- <sup>5</sup> Jacque Ellul, *The Humiliation of the Word* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985), p. 142.
- <sup>6</sup> Richard Rorty, *Contingency, Irony and Solidarity* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1898).
- <sup>7</sup> Stanley J. Grenz, p. 133.
- <sup>8</sup> Elena G. de White, *El ministerio de curación*, p. 91.

Biblia, sino que era una forma de "liberalismo descuidado";<sup>8</sup> algo contra lo que advierte Elena de White.

Las relaciones, la amistad, el amor y la preocupación por los semejantes son muy importantes para todo discípulo de Cristo, pero no son todo lo que representa el cristianismo. Es verdad que los posmodernos quieren pertenecer y mantener relaciones profundas, pero no es verdad que su percepción de un sistema de creencias necesariamente debe suceder luego de su sentido de pertenencia. La creencia y la pertenencia van de la mano. En nuestros esfuerzos evangelizadores, debemos alcanzar a las personas donde ellas se encuentren, sin asumir que pertenecen a categorías determinadas de personas que deseamos evangelizar. Es por eso que, a veces, usamos artificios al hablar de evangelización en el sentido estratégico, porque toda estrategia es parcialmente humana; por lo tanto, falible.

Una estrategia de evangelización debería apuntar a las semejanzas y compatibilidades con la cultura popular; por otro lado, si el contenido de la fe cristiana es reducido a las expectativas de los posmodernos (o modernos, o cualquier otro sistema de creencias), ponemos en riesgo el mensaje de Cristo y el poder de la "verdad presente". Si utilizamos el lenguaje posmoderno o un vocabulario no "amenazante", nunca debemos hacer eso a expensas de la verdad tal como está revelada en la Palabra de Dios.

Algunas veces se escucha que la creación de relaciones -evangelización de amistad- tiene mayor valor que la evangelización pública doctrinal. Pero el hecho es que Cristo hizo las dos cosas. En nuestras estrategias humanas, jamás deberíamos devaluar las estrategias de Cristo y sus valores en la misión. Los posmodernos necesitan de la evangelización doctrinal. Sin eso, existe el peligro de que las

personas piensen que la comunidad, el amor y las relaciones lo son todo en el cristianismo. A fin de cuentas, así les fue presentado. De esta manera, la iglesia se convierte en un puerto seguro humanitario, proveedor de bienestar psicológico, que otras agencias humanitarias también pueden ofrecer. Pablo no se hizo "necio" (2 Cor. 12:11), viajando por el Imperio Romano, primariamente para "hacer amigos". Lo hizo para predicar la verdad.

En la misión evangelizadora, que es una guerra frontal entre la verdad y el error, la luz y las tinieblas, Cristo y Satanás, estamos realmente empeñados en conquistar "territorios" para Jesucristo. En la contracultura, debemos utilizar las "contrarmas"; y ellas son el poder de la verdad de Cristo, el amor y la amistad que su Palabra modela. Eso es posible solo a través de la profunda conversión y el reavivamiento de la comunidad de la fe, operados por el Espíritu Santo, no por sabiduría estratégica. Si la misión de Cristo hubiera si desempeñada con la preocupación de no usar "vocabulario chocante", ¿por qué usaría tan frecuentemente palabras como "infierno" para hablar del destino final de los impenitentes? Es cierto que la verdad ha de ser proclamada en amor y humildad, pero también con poder y convicción. No es raro intentar minimizar los requerimientos de la fe, con el argumento de que es necesario crear un ambiente "seguro" que no escandalice a los posmodernos. Esa no fue la estrategia de Cristo.

En resumen, viviendo en la contracultura de la posmodernidad, como discípulos de Cristo primeramente debemos exaltar y defender las ideas cristianas de creencia, reavivamiento y discipulado, mientras que, al mismo tiempo, creamos un ambiente que atraiga a hombres y mujeres que necesitan aceptación y amistad. Basados en la Palabra de Cristo y en el poder de su Espíritu, podemos hacer las dos cosas. ♡



# Su iglesia con rumbo cierto



*“Si somos cristianos bíblicos, seguiremos el plan del Maestro y trabajaremos en grupos”.*

**Wladimir G. Souza**

*Pastor en Belo Horizonte, Associação Mineira Central, Rep. del Brasil.*

**E**n su primera carta a los cristianos de Corinto, en el capítulo 12, el apóstol Pablo habla de la iglesia valiéndose del símbolo de un cuerpo. La descripción es realizada en el contexto de la enseñanza acerca de los dones espirituales, recibidos y ejercidos de forma armoniosa e interdependiente por los creyentes, al igual que los miembros de un cuerpo tienen funciones diferentes, pero actúan conjuntamente en función del bienestar orgánico integral. Escribe el apóstol: “Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. [...] Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1 Cor. 12:25, 27).

Como participantes de la comunidad de la fe, todos los creyentes reciben dones espirituales, a fin de desempeñar, unidos, diversos ministerios. Ser cristiano es ser miembro activo del cuerpo simbólico de Cristo. Esto significa que el creyente debe ser incluido en un grupo o ministerio de servicio útil en el Reino de Dios. En la visión paulina, al igual que en toda la Biblia, no existe la idea de que un converso sea bautizado y sobreviva aparte del cuerpo. Por el contrario, todos deben ser alistados en alguna actividad útil, delegada por el Espíritu Santo, que es el administrador de la iglesia.

De entrada, no es difícil concluir que el desempeño de los dones espirituales en la iglesia, por medio de los ministerios organizados, es la base para la construcción de una comunidad espiritual sólida y fructífera.

Podemos definir a los ministerios como grupos pequeños relacionales de servicio, en los que se busca la comunión acogedora, y donde el placer de participar y realizar el bien se convierte en el motor propulsor de la vida cristiana. En lugar de que el pastor centralice el liderazgo, un sistema de ministerios distribuirá responsabilidades. Jesús ejemplificó perfectamente esa actitud.

## POR DÓNDE COMENZAR

“El hecho de que Jesús siempre ministró en un grupo y siempre envió discípulos en grupos, o al menos de a dos, debiera hacernos pensar seriamente en nuestro método de trabajar solos. Si somos cristianos bíblicos, seguiremos el plan del Maestro y trabajaremos en grupos, tal cual nos enseñó Jesús. ¿Por qué parece tan extraño hacer exactamente lo que Jesús nos instruyó que hiciéramos?”<sup>1</sup>

El primer paso en esa dirección es el descubrimiento de los dones existentes en la congregación. Luego, es necesario ministrar entrenamiento a sus poseedores y planificar la utilización de esos dones. “Donde sea que comencemos el desarrollo de la iglesia, utilizando los dones que existen, estamos comenzando con el tesoro que Dios dio a la iglesia. Por eso, tal proceso es alegre y liberador [...] Los cristianos no tienen que hacer todo, sino tienen que hacer aquello para lo que Dios los capacito y los llamó a realizar”.<sup>2</sup>

Pero, de nada valdrá el descubrimiento de los dones espirituales si, en primer lugar, la mentalidad y la forma de comprender la iglesia, al igual que la vida cristiana, no están conectadas con la visión del Nuevo Testamento. Para que eso suceda, debe haber un esfuerzo consciente y dirigido hacia el cambio de paradigmas superados. La “nueva” visión debe ser compartida constantemente. En el caso de que ese proceso sea descuidado, todo el programa eclesiástico estará sujeto al fracaso. Los miembros de iglesia pensarán que todo no es más que “un programa más”, como tantos otros que surgen y desaparecen, conforme los pastores son transferidos de iglesia.

Generalmente, todo movimiento en dirección a cambios en los métodos de trabajo encuentra alguna resistencia inicial, manifestada en las siguientes formas: tradicionalismo, expresado en declaraciones como: “Las cosas siempre se hicieron así, ¿por



qué tenemos que cambiar?"; miedo a lo nuevo, presente en preguntas como estas: "Este programa ¿no está equivocado? ¿No va contra los principios de la iglesia? ¿No estaremos facilitando el surgimiento de divisiones?"; o comparación con otras denominaciones. En ese caso, algunos dicen: "Estas ideas parecen pentecostales, congregacionalismo", y otras por el estilo.

Algunos miembros incluso preguntarán: "¿Hemos estado equivocados todo el tiempo?" De ese modo, revelan desconocimiento de que los métodos utilizados sencillamente se vuelven obsoletos, y necesitan ser sustituidos por métodos adecuados a las exigencias de la actualidad.

DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

Luego de hacer el inventario de los dones y el entrenamiento de los creyentes, es necesario establecer el propósito de la existencia de la iglesia en el barrio o en la ciudad, a través de una *declaración de misión específica*. Declaraciones como "predicar el evangelio" o "llevar el mensaje" suenan genéricas. Una declaración de misión debe contener el blanco propuesto y los medios por los que será perseguido. En una iglesia pequeña de nuestro distrito, en Bello Horizonte, establecimos la siguiente declaración de misión: "Llevar salvación a la comunidad de Nueva Vista, a través de la evangelización y el servicio social".

El siguiente paso es el establecimiento de una *visión panorámica del trabajo* que debe ser realizado. Esa visión consiste en especificar el público blanco que debe ser alcanzado; los objetivos que se pretende alcanzar; los programas que serán desarrollados con ese propósito; y los ministerios incluidos en el trabajo. Cada ministerio debe reunir a las personas específicamente dotadas. Por ejemplo, quien posee el don de la hospitalidad debe ser colocado en actividades que permitan el contacto con otras personas. Quien tiene el don de enseñar, debe enseñar, el evangelista evangelizar, y demás. Cada conjunto de dones cumplirá su misión de manera específica, complementando mutuamente el trabajo.

En el caso de que alguien sea señalado para realizar una tarea para la que no se siente habilitado, no podemos esperar entusiasmo ni resultados compensadores. Por esa razón, es extremadamente necesario que estemos atentos, con el fin de colocar a las personas correctas en los lugares adecuados; ofrecerles entrenamiento correcto, inspiración; y equiparlos, además de supervisión constante.

"Los ministerios se abren como oportunidades para que los miembros crezcan en su mayordomía –al compartir una prenda–, crezcan en el servicio y en la generosidad, al dar de sus recursos para servir a los que están sufriendo. Esto no es distraer a la iglesia en el cumplimiento de la misión; muy por el contrario, espera y busca fortalecerla".<sup>3</sup>

En la formación de ministerios, es importante prestar atención a situaciones que puedan comprometer el trabajo. Por eso, el pastor debe realizar reuniones de evaluación, intercambio de ideas, motivación y oración, que pueden realizarse en un ambiente de confraternización social que fomente la amistad y el compañerismo. Pequeños gestos por parte del pastor representan una gran ayuda e incentivo para las personas que participan del trabajo. Ejemplo de esto es el envío de algún mensaje especial en el día del cumpleaños de cada persona, además del reconocimiento público, en toda oportunidad que se presente, por la dedicación y por los resultados conseguidos.

En suma, con el fin de colocar a la iglesia en el rumbo correcto de la misión, alistando a los diversos ministerios existentes, es necesario que el líder tome en cuenta los siguientes puntos:

- \* Contenido direccionado a un fin concreto, con propósitos definidos por los participantes de cada ministerio, fomentando así la mentalidad de compromiso con el proyecto.

- \* Entrenamiento para el desarrollo de las funciones.

- \* Plazo para inicio y término.

- \* Evaluación periódica, en constantes reuniones formales e informales.

- \* Presupuesto disponible.

- \* Reconocimiento público a los participantes, por los servicios prestados.

Finalmente, es oportuno que reflexionemos en las palabras del pastor Jan Paulsen, presidente mundial de la Iglesia Adventista, cuando expresó lo siguiente: "Algunas veces, quedo admirado de que podamos estar más inclinados a observar la pared que está a nuestra retaguardia, examinándonos en la dirección hacia la que debemos avanzar. Es aquí que siento el deber de recordar a todos: *la única vida que tenemos para vivir es la que está delante de nosotros*".<sup>4</sup>

Es imprescindible que nos programemos para hacer avanzar a la iglesia. ♥

Referencias

<sup>1</sup> Russel Burril, *La iglesia revolucionada del siglo XXI* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), p. 52.

<sup>2</sup> Christian A. Schwarz, *Mudança de Paradigma na Igreja*, (Curitiba, PR: Evangélica Esperança, 1999), p. 185.

<sup>3</sup> Miguel Bernui Contreras, "Movilizando a la iglesia para servir", *Ministerio Adventista* (mayo-junio 2007), p. 12.

<sup>4</sup> Jan Paulsen, "La iglesia del futuro", *Ibid.*, p. 18.



# El mensaje central del Santuario



**Clifford Goldstein**

*Editor de la Guía de Estudio de la Biblia para la iglesia mundial.*

*Limitar el plan de salvación a la Cruz es minimizar la plenitud de todo lo que fue cumplido en el Calvario.*

**D**e acuerdo con la creencia fundamental adventista del séptimo día número 24, "hay un Santuario en el cielo, el verdadero Tabernáculo que el Señor erigió y no el hombre. En él, Cristo ministra en nuestro favor, para poner a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido una vez y para siempre en la cruz. Llegó a ser nuestro gran Sumo Sacerdote y comenzó su ministerio intercesor en ocasión de su ascensión. En 1844, al concluir el período profético de los 2.300 días, entró en el segundo y último aspecto de su ministerio expiatorio. Esta obra es un juicio investigador que forma parte de la eliminación definitiva del pecado, representada por la purificación del antiguo Santuario judío en el día de la expiación. En el servicio simbólico, el Santuario se purificaba mediante la sangre de los sacrificios de animales, pero las cosas celestiales se purificaban mediante el perfecto sacrificio de la sangre de Jesús. El juicio investigador pone de manifiesto, frente a las inteligencias celestiales, quiénes de entre los muertos duermen en Cristo y, por lo tanto, se los considerará dignos, en él, de participar de la primera resurrección. También aclara quiénes están morando en Cristo entre los que viven, guardando los Mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y por lo tanto estarán listos en él para ser trasladados a su Reino eterno. Este juicio vindica la justicia de Dios al salvar a los que creen en Jesús. Declara que los que permanecieron leales a Dios recibirán el Reino. La conclusión de este ministerio de Cristo señalará el fin del tiempo de prueba otorgado a los seres humanos antes de su segunda venida".

Desde Éxodo 25:8 hasta Apocalipsis 11:19, las Escrituras nunca se apartan del tema del Santuario y las realidades implícitas en sus simbolismos. Desde la primera orden de Dios a Moisés: "Y me harán un Santuario", hasta la última visión de Juan acerca del lugar santísimo en el cielo, todo en la his-

toria de la salvación encuentra su centro en los símbolos cristocéntricos del Santuario y las verdades enseñadas a través de ellos.

Perciba cuánto de los primeros cinco libros de la Biblia está ligado, directa o indirectamente, al Tabernáculo en el desierto. Observe cuánto de la historia relacionada con la tierra prometida de Israel, incluyendo los reinados de David y Salomón, al igual que los que los siguieron, está moldeado en el contexto del Templo de Jerusalén. Después del exilio babilónico, es difícil ignorar el hecho de que el foco era el Templo, más precisamente la reconstrucción y la restauración de su liturgia. A partir del Éxodo, poco de la historia de la salvación en el Antiguo Testamento tiene sentido aparte del ritual del Santuario.

En el Nuevo Testamento, continúa el énfasis. El ángel Gabriel se apareció al sacerdote Zacarías, en el Templo, y le anunció el nacimiento de Juan (Luc. 1). Las palabras de Juan: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29) no tendrían significado a menos que fuesen comprendidas en el contexto de la teología del Santuario. Tanto al comienzo de su ministerio terrenal (Juan 2:12-22) como al inicio del celestial (Mat. 21:12), Jesucristo se centró en el Santuario celestial; hasta se refirió a sí mismo como el Templo (Juan 2:22). Su muerte vicaria en ocasión de la Pascua (Juan 19:14), junto con el paralelo que hace Pablo entre esa muerte y el cordero pascual (1 Cor. 5:7), solo pueden ser comprendidos en términos del Santuario y sus rituales. Además, ese punto es enfatizado por el rasgado del velo que separaba el lugar Santo del Santísimo en el Templo, cuando Cristo exhaló su último suspiro en la tierra (Mar. 15:38).

Entonces, tenemos el libro a los Hebreos, que resume sus primeros siete capítulos con estas palabras: "Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote,



el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del Santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte" (Heb. 8:1-5).

De todos los libros bíblicos, Hebreos es el único que establece el vínculo inseparable entre Cristo y el Santuario. Pero los eruditos han mostrado últimamente que, junto con este libro, el de Apocalipsis también fue estructurado alrededor del Santuario. Según Dick Davison, "No exagero al concluir que el último libro del Nuevo Testamento reúne las principales líneas de la tipología del Santuario en el Antiguo Testamento, y las teje en un tapiz bello e intrincado, para formar el telón de fondo de todo el libro".<sup>1</sup>

Así, los adventistas del séptimo día creen que están sólidamente fundamentados en la Biblia, en lo que atañe al mensaje del Santuario.

#### RELACIÓN CON EL JUICIO

En verdad, un factor crucial para la teología adventista del séptimo día es el mensaje del Santuario y su relación con el juicio escatológico (Apoc. 14:6, 7). Esta es una parte de la enseñanza adventista acerca del Santuario; que se encuentra bajo la más severa crítica, a pesar de la evidencia bíblica confirmada por eruditos de muchas otras denominaciones.

Un rápido repaso de los muchos textos bíblicos acerca del Juicio revela la existencia de algún tipo de juicio final, que tiene lugar al aproximarse el fin del tiempo (Mat. 25:31-46; Rom. 14:10-12; Dan. 7:24-27). Frecuentemente, este Juicio es diferente del asociado con la segunda venida de Cristo (Mat. 16:27; Apoc. 22:12). Entre las personas que serán juzgadas se encuentran los seguidores de Cristo (Mat. 7:21-13; 22:1-13; 1 Ped. 4:17; Heb. 10:30). Un elemento crucial en esa rendición final de cuentas es nuestra relación con Jesús, revelada por medio de los actos de obediencia (Mat. 16:27; 25:31-46; Rom. 14:10-12; Ecl. 12:13, 14; Apoc. 20:12).

En el proceso de ese juicio, solo dos sentencias son presentadas: el galardón para los que heredarán el reino de Dios, preparado para ellos "desde la fundación del mundo" (Mat. 25:34) y el "castigo eterno" para los que rechazarán el amor de Dios (vers. 46). Pero la Biblia también señala la existencia de un juicio antes de la ejecución de toda sentencia o resultado previsto (2 Cor. 5:10; Mat. 22:1-13; 25:31-46; Apoc. 22:12). Este concepto posee un peso legítimo pues, a fin de cuentas, ¿cómo se puede dictar una sentencia antes que un juicio legítimo haya evaluado determinada situación?

Dejando de lado la retórica, y con excepción de algunos detalles como, por ejemplo, el tiempo, muchos cristianos creen en el juicio, o en los juicios, de manera no muy diferente de lo que creen los adventistas. Pero los adventistas han desarrollado el juicio en el contexto del Santuario. De hecho, es así que debe ser desarrollado, porque el Santuario presenta el juicio como parte del evangelio; la única forma en que debe ser enseñado.

Imagine que es un antiguo israelita que ha peregrinado cuarenta años por el desierto. Ciertamente, aprendería acerca del plan de salvación a través

del Santuario, donde el evangelio era presentado ante el pueblo, por medio de tipos y símbolos. Ahora, suponga que su comprensión de este quedara limitada a la muerte del animal. Si nada más le fuera explicado como, por ejemplo, el ministerio de los sacerdotes y la sangre de los animales muertos, su comprensión del plan de salvación, ¿no sería más limitada que la de alguien que comprendiera no solo la muerte del animal, sino también el ministerio en el Tabernáculo con la sangre del animal y, particularmente, el ministerio especial en el Día de la Expiación, el día del juicio?

¿Quién tiene una mejor comprensión de la salvación: la persona cuya concentración, interés y comprensión quedan limitados a la muerte de los animales, o aquella cuyo entendimiento abarca no solo eso, sino también todo el ritual del Santuario, comenzando con el sacrificio de los animales y culminando con el Día de la Expiación? La respuesta es obvia.

De manera semejante, aquellos cuya comprensión del plan de salvación está limitada solo a la Cruz, sin considerar todo lo que sucede a partir de allí, incluyendo el juicio, por la propia naturaleza de las cosas tienen una visión limitada de lo que se cumplió en el Calvario. Era imposible para un israelita comprender plenamente la muerte de un animal sin comprender el ritual que seguía. De igual forma, es imposible comprender hoy la Cruz sin captar el ministerio que le siguió; y eso incluye el Juicio tipificado en el ritual del Día de la Expiación.

No había ninguna tensión, mucho menos contradicción, entre la muerte de los animales (que simbolizaba el sacrificio de Cristo en la cruz) y el ministerio del sumo sacerdote en el Lugar Santísimo, en el Día de la Expiación (símbolo del juicio y sus propósitos finales). Los dos rituales



—la muerte de animales y el ministerio del sumo sacerdote en el segundo compartimento del Santuario— no eran mutuamente opuestos ni incongruentes. Como partes de un todo, eran aspectos fundamentales de lo mismo: el plan de salvación.

Si la comprensión que una persona tiene acerca de la muerte de los animales causa conflicto con su entendimiento acerca del ministerio del segundo compartimento del Santuario, está entendiendo mal alguna de las dos cosas, o ambas. No son opuestas entre sí. Dios no las instituyó como contradicción. En ese caso, el problema no es el ritual sino la comprensión que se tiene acerca de él.

Lo mismo se aplica en relación con los acontecimientos del Calvario y el juicio previo al advenimiento. Todo supuesto conflicto entre esas dos realidades debe ser atribuido a la mala comprensión que alguien pueda tener acerca de ellas o de una de ellas. Cada evento típico sencillamente ilustra un aspecto diferente del todo.

#### EL JUICIO Y EL EVANGELIO

Por esa razón, el juicio preadvenimiento, que es el antitípico Día de la expiación, debe ser estudiado en el contexto del evangelio, porque es eso lo que el modelo del Santuario tipifica. En el Día de la Expiación típico, el sumo sacerdote nunca entraba en el Lugar Santísimo sin sangre; era el Día de la Expiación, y solo la sangre expiaba el pecado. En Levítico 16, el elemento clave es la sangre. Por lo tanto, es ese elemento que es resaltado repetidamente. Después de todo, es la sangre, no la ley, lo que purifica el pecado y que hace expiación entre los seres humanos.

A pesar de todo, la verdad es que, al tomar conocimiento acerca del juicio preadvenimiento, muchas personas parecen querer entrar en el Lugar

Santísimo sin depender de la sangre. Eso produce confusión y serias luchas espirituales. En el Santuario típico, aun cuando la Ley estaba en el arca, dentro Del Lugar Santísimo, y formaba parte fundamental del ministerio de Dios en la vida de Israel, solamente condenaba sin perdonar. Desde el punto de vista divino, la expiación tiene como objetivo perdonar, no condenar. La Ley no tiene ninguna función expiatoria, perdonadora; no tiene poder para salvar, expiar ni perdonar. La Ley no tiene más poder de capacitar a alguien para obedecer del que tiene un espejo para mejorar el rostro de cualquier persona. Esa es la función de la sangre del sacrificio.

El mensaje del Santuario es: Cristo es su justicia, simbolizado por el ceremonial del derramamiento de sangre en el Día de la Expiación y en otros rituales de sacrificios, y quien nos garantiza y sustenta a lo largo del Juicio. Sin eso, todos estaríamos perdidos, pues ninguno de nosotros, independientemente de nuestros hechos o méritos, tiene la justicia necesaria para permanecer de pie ante un Dios santo. Los rituales del Santuario nos enseñan que, a menos que seamos vestidos por una justicia perfecta, que ninguno de nosotros posee ni puede adquirir, no importa cuán sinceramente lo intente, permaneceremos en nuestras propias obras y justicia. Eso jamás satisfará los requerimientos de Dios.

Felizmente, en el centro del mensaje del juicio previo al advenimiento que, fundamentados en una cuidadosa interpretación de la profecía de Daniel 8:14, creemos que se inició en 1844, tenemos por seguro que nadie necesita permanecer en su propia justicia: podemos obtener la justicia de Cristo Jesús. Esa justicia cubre a toda persona en el momento en que, mediante su entrega a Cristo, suplica

perdón y aceptación. Y lo acompaña, aunque no incondicionalmente, a lo largo del juicio: “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Rom. 8:1). Ninguna condenación ahora, ni ciertamente durante el Juicio.

#### VESTIMENTAS APROPIADAS

Tal vez, el ejemplo más claro de la cobertura que nos es proporcionada por la justicia de Cristo, en el Juicio, es el de la parábola de la fiesta de bodas (Mat. 22:1-14). Después de que los primeros invitados rechazaron el convite, los siervos fueron enviados “a las salidas de los caminos”, para reunir a tantas personas como pudieran encontrar, ya fuesen buenas o malas. Entonces, “bodas fueron llenas de convidados” (vers. 10). “Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes” (vers. 11-13).

¿Cuál fue el factor determinante para la permanencia o la expulsión de aquel hombre de la fiesta? La vestimenta que el anfitrión les ofreciera a los invitados; una costumbre de ese tiempo y lugar. El ofensivo invitado fue a la fiesta, pero rechazó lo que se le ofreciera. Aceptó la invitación, pero no su condición esencial: la vestimenta proporcionada por el anfitrión.

La parábola señala que “malos y buenos” fueron a las bodas, sin especificar que el hombre indignamente vestido fuera bueno o malo en sí mismo. En cierto sentido, en esta parábola Jesús no hace distinción cualitativa entre los que asistieron a la invitación



a las bodas. El único factor distintivo, tanto en las bodas como en el juicio, es si estamos o no vestidos con el traje que nos fuera suplido para la ocasión. Lo que todo invitado a las bodas necesita es lo mismo que necesitamos en ocasión del Juicio: algo para cubrirnos, protegernos. De otro modo, seremos lanzados fuera, donde "será el lloro y el crujir de dientes". Esa cobertura, que en la parábola está simbolizada por las vestiduras, es la justicia de Cristo, acreditada por la fe a sus seguidores, y que se convierte en la única seguridad para ellos durante el Juicio.

#### EL LUGAR DE LAS BUENAS OBRAS

Todo intento por comprender el Juicio sin las obras niega una enseñanza básica de las Escrituras. Pero una distinción fundamental debe ser trazada: ser juzgados sobre la base de las obras *no significa ser salvo por medio de ellas*. Fácilmente, esta verdad ha sido distorsionada por muchas personas.

¿Cómo funciona esto? La vida de un profeso seguidor de Cristo es colocada ante Dios, en juicio: todo acto, todo pensamiento secreto, toda palabra negligente, a todo se le pasa revista (Mat. 12:36; Ecl. 3:17; 12:14; 2 Cor. 5:10; Rom. 14:10-12; Sal. 135:14; Heb. 10:30). ¿Quién puede subsistir a tal escrutinio? Nadie (Rom. 3:10, 23; Gál. 3:22; 1 Tim. 1:15).

Por otro lado, para los verdaderos seguidores de Cristo, él se yergue como su abogado y representante; su intercesor en el cielo (Rom. 8:34; Heb. 6:20; 7:25; 9:24; 1 Juan 2:1). Y aun cuando no tengan nada en sí mismos ni de sí mismos para presentar como mérito ante Dios, aun cuando no tengan hechos que sean lo suficientemente buenos para justificarlos ante el Señor, su vida, si bien imperfecta y defectuosa, revela verdaderamente arrepentimiento, obediencia, lealtad y fe (Sant. 2:14-20; 1 Juan 4:20; 5:3; Juan 14:15; Mat. 7:24-27). Cómo se han relacionado mutuamente; cómo han tratado al pobre, al necesitado, al prisionero; las palabras expresadas; los frutos de su vida; la obediencia (Mat. 7:2; 12:36, 37; 18:23-35; 25:31-46), aun cuando nada de eso pueda justificarlos ante Dios ni responder a los elevados requerimientos de la Ley, revela que aceptaron a Cristo como su Sustituto, su única justicia, que los cubre con vestidos de pureza, capacitándolos para enfrentar el Juicio (1 Juan 2:1; Mat. 22:1-14; Zac. 3:1-5; Lev. 16; Rom. 8:1, 34; Heb. 9:24).

"Pero ¿cómo puedo saber—alguien podría cuestionar—si tengo la calidad y la cantidad de obras que realmente revelarán que fui salvo por la fe?" Esa es

una pregunta erróneamente elaborada. Refleja la actitud de los que dicen: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" (Mat. 7:22); o la actitud del fariseo, que oraba: "El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano" (Luc. 18:11, 12).

En lugar de eso, en consonancia con el enunciado y el concepto bíblico de que no tenemos buenas obras suficientes para presentar a Dios, ahora ni en ningún juicio escatológico, debemos apoyarnos solo en los méritos de Cristo Jesús, que murió por nuestros pecados y cuya vida y actos perfectos nos son acreditados por la fe. Es nuestra única esperanza de salvación, ahora y en el juicio final.

"Pero, aunque debemos comprender nuestra condición pecaminosa, debemos fiar en Cristo como nuestra justicia, nuestra santificación y redención. No podemos contestar las acusaciones de Satanás contra nosotros. Cristo solo puede presentar una intercesión eficaz en nuestro favor. Él puede hacer callar al acusador con argumentos que no están basados en nuestros méritos, sino en los suyos".<sup>2</sup> Debemos repudiar la futilidad de confiar en nosotros mismos, en nuestros méritos, y aprender a depender totalmente de la misericordia y de los méritos de Cristo. Entonces, llenos de amor y gratitud por la garantía de nuestra salvación por medio de él, vamos a servirlo de todo nuestro corazón, con todas nuestras habilidades físicas, mentales, emocionales y espirituales.

Entonces, el Juicio pasa a ser, sencillamente, una oportunidad para aplicar el evangelio en nuestra vida; y el Día de la Expiación, de Levítico 16, consumado en nuestro favor. Separado del evangelio, el juicio es como ese capítulo bíblico sin la presencia de la sangre redentora.

Es verdad que, ahora, solo vemos una parte, no el todo. Pero, en la doctrina del Santuario, modelo del plan de salvación, Dios nos ha revelado la mayor parte de ese todo: la muerte de Jesucristo y su ministerio sacerdotal en el cielo en favor de nosotros. Para nosotros, pecadores carentes de la gracia, ahora y en el juicio previo al advenimiento, esa revelación parcial es más que suficiente. ♥

#### Referencias

<sup>1</sup> Dick Davidson, *Simposium on Revelation - Book One* (Silver Spring, MD: Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General, 1992), p. 126.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, t. 2, pp. 174, 175.



# Esperanza que confunde



Douglas Reis

Capellán del Colegio Adventista de Itajaí, SC, Rep. del Brasil.

*La encíclica Spe Salvi, del papa Benedicto XVI, vista bajo una perspectiva adventista del séptimo día.*

El 30 de noviembre del año pasado, el papa Benedicto XVI promulgó la segunda encíclica de su pontificado. Titulada *Spe Salvi*,<sup>1</sup> la carta apostólica versa acerca de la esperanza cristiana y sus efectos en la vida de la comunidad de la fe, frente a un mundo alienado de Dios.

A pesar de ganar notoriedad en buena parte de los medios como un ataque al secularismo y al ateísmo, *Spe Salvi* focaliza sus consideraciones en el vivir cristiano. Benedicto XVI analiza diversos textos bíblicos, principalmente escritos por Pablo, acerca de la naturaleza, el significado y el propósito de la esperanza que Cristo nos trajo. “Porque en esperanza fuimos salvos” (Rom. 8:24) es el texto introductorio del Papa.

Con una retórica atemperada, entre la erudición y la apelación devocional, Benedicto XVI discurre acerca de puntos comunes a los cristianos, conduciendo su tema hasta introducir posiciones y dogmas católicos. En este artículo, pretendemos analizar brevemente sus declaraciones acerca de temas generalmente aceptados y, luego, acerca de lo que es particularmente católico.

## EN LO TOCANTE AL PRESENTE

En su disertación acerca de la esperanza, “gracias a la que podemos enfrentar nuestro tiempo presente”, Ratzinger señala hacia su propósito: los cristianos saben que “su vida no termina en el vacío”. Mientras que “el racionalismo filosófico relegó los dioses al campo de lo irreal”, el cristiano tiene la convicción de que no “son los elementos del cosmos, las leyes de la materia que, a fin de cuentas, gobiernan el mundo y el hombre, sino que es un Dios personal el que gobierna las estrellas; es decir, el universo”.

Para el pontífice, la fe nos concede “ahora algo de la realidad esperada, y esta realidad presente constituye para nosotros una ‘prueba’

de las cosas que no se ven”. La sustancia de las cosas futuras queda todavía más confirmada por intermedio de Cristo. Por eso, el “evangelio no es solo una comunicación de las realidades que se pueden saber, sino una comunicación que genera hechos y cambia la vida”<sup>2</sup>.

El apóstol Pedro nos llama al empeño en ser hallados en paz, sin culpa o mancha, una vez que estamos viviendo en el contexto en que el juicio comienza “por la casa de Dios” y teniendo en mente que esperamos “cielos nuevos y tierra nueva” (2 Ped. 3:13, 14; 1 Ped. 4:17). Así, tiene sentido que Benedicto XVI afirme: “La imagen del juicio final no es primariamente una imagen aterradora, sino de esperanza [...] es una imagen que apela a la responsabilidad”.<sup>3</sup> Es inevitable aceptar que nuestra esperanza afecta el presente, la forma en que vivimos, nuestras actitudes, opiniones, criterios de juicio y relaciones.

Pero existen otras consideraciones cuestionables, hechas por Benedicto XVI, principalmente cuando aborda la esperanza de la vida eterna.

## ETERNIDAD DINÁMICA

El Papa menciona que la muerte no es deseable, pero nos acomodamos a ella. Para él, el aspecto positivo de la muerte es poner un término a la vida que, en caso de prolongarse indefinidamente, sería algo “molesto y, en última instancia, insostenible”. Ni siquiera la tierra habría sido “creada con esta perspectiva” de una vida inmortal. La antítesis entre el rechazo a la eternidad y la lucha por prolongar la vida llevan al Papa a concluir que “no sabemos realmente lo que queremos, no conocemos esta ‘vida verdadera’ y, por otro lado, sabemos que debe existir algo que no conocemos y por eso nos sentimos impelidos”. Sin considerar el material bíblico acerca del tema, Benedicto XVI ensaya una solución filosófica:

“La única responsabilidad que tenemos es



buscar salir, con el pensamiento, de la temporalidad de la que somos prisioneros y, de alguna forma, conjeturar que la eternidad no sea una sucesión continua de días de calendario, sino algo parecido al instante repleto de satisfacción, donde la totalidad nos abraza y nos abrazamos a la totalidad. Sería el instante de bucear en el océano del amor infinito, en el que el tiempo —el antes y el después— ya no existe. Podemos buscar solamente pensar que este instante es la vida en sentido pleno, un incesante bucear en la vastedad del ser, al mismo tiempo en que quedamos sencillamente inundados por la alegría”.<sup>4</sup>

Por más sentido que sea su estilo poético, hay serios problemas en la definición de vida eterna como “el instante repleto de satisfacción”. La calificación “eterna” se refiere no solo a la condición de la vida, sino también a su extensión. Si la vida eterna fuera menos que literalmente eterna, tendríamos que concordar en que no habría solución para el problema de la muerte. Ahora, si algún resquicio del pecado sobreviviera a la consumación del plan de la redención, Dios no sería victorioso en el Gran Conflicto. Pero la promesa es que “no habrá más muerte” (Apoc. 21:4).

La noción de la vida eterna endosada por católicos y muchos protestantes está contaminada por el pensamiento griego. La eternidad termina siendo un tiempo estático, del que no se nota el paso; o ni siquiera sería un día continuo. Esa concepción, si fuera verdadera, sería en verdad “molesta” e “insoportable”. Por otro lado, la Biblia nos informa de cuán concreta, activa y estimulante será la vida eterna (Isa. 65:21-23). La eternidad, así, no es tiempo que no pasa, sino *tiempo que no se acaba*. Sentiremos pasar el tiempo, pero continuaremos aprendiendo, estudiando, produciendo, creando y relacionándonos; y, al adorar, seguiremos creciendo a la semejanza del Señor, sin estar limitados por los aspectos negativos del tiempo, como la vejez y la muerte.

Otro equívoco de la esperanza ofrecida por la encíclica papal es el del purgatorio. Según Ratzinger, podemos encontrar referencias a la “condición intermedia” en la que “las almas no se encuentran sencillamente en una especie de custodia provisoria, sino que ya padecen un castigo”. Es tiempo de preguntarnos cuán antiguas son las referencias judaicas a esa “condición intermedia”. Durante el período intertestamentario, por influencia del pensamiento griego, ya estaba diseminada entre los judíos la idea de un alma inmortal, que sufre castigos en el otro mundo. En *Spe Salvi*, se hace mención a ese

“judaísmo antiguo”, citando el libro apócrifo de 2 Macabeos 12:28 al 45, del siglo I a.C.

Apelando a las emociones, el papa describe un amor que llega “hasta el más allá”; que nos vincula unos a otros “más allá de las fronteras de la muerte” o que, según él, constituye “una convicción fundamental del cristianismo a través de todos los siglos y todavía hoy permanece como una experiencia reconfortante”.

En cierto momento, el papa admite que la doctrina del purgatorio “se desarrolló poco a poco en la iglesia occidental”;<sup>5</sup> algo que, si es analizado, se mostrará más como resultado de la influencia del paganismo que como fruto de la reflexión bíblica. Las Escrituras enseñan que la muerte es un fin temporal (Ecl. 3:19, 20; 9:5, 6, 10; Sal. 115:17), ante el cual se cierran las oportunidades; “y después de esto el juicio” (Heb. 9:27), culminando con la resurrección de los justos y, mil años después, la de los injustos (Dan. 12:2; Apoc. 20:4-6). Faltan datos bíblicos que aludan a la existencia de un purgatorio.

Aun cuando no tengamos todos los detalles relativos a la vida en la eternidad, no estamos sin luz con respecto al regreso de Jesús y a los acontecimientos futuros (1 Tes. 5:1-4). Nuestra esperanza será sólida en la medida en que esté fundamentada en la Biblia y libre de mezcla con la filosofía humana. Para los adventistas, el estudio de las profecías, especialmente las de Daniel y Apocalipsis, ha mantenido el foco de nuestra esperanza en Jesús y en lo que la revelación describe acerca de los últimos acontecimientos.

#### MEDIACIÓN

Para tener acceso a la esperanza, de acuerdo con Ratzinger, el cristiano tiene que ser orientado por “personas que supieron vivir con rectitud”. Entonces, presenta a María como “estrella de la esperanza”, “madre de la esperanza”. La Biblia, por otro lado, muestra a Jesús como “el autor y consumidor de la fe”, en quien debemos fijar nuestros ojos, durante la carrera espiritual (Heb. 12:1, 2). Él es nuestro único Salvador e intercesor junto al Padre (Hech. 4:12; Efe. 1:20, 21; 2:6; Heb. 4:14-16; 8:1, 2; 9:15). Por lo tanto, la intercesión de los santos es un oscurecimiento de la esperanza cristiana, jamás su complemento.

Gracias a Dios, nuestra esperanza no depende de la tradición medieval o de la creencia en los santos. Está fundamentada en Cristo Jesús. Solamente estando nutridos por su Palabra somos fortalecidos para vencer los desafíos impuestos por el mundo posmoderno. ♡

#### Referencias

<sup>1</sup> Ver <http://www.zenit.org/article-16906?l=espanol>

<sup>2</sup> Benedicto XVI, *Spe Salvi*.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> *Ibíd.*



# Un llamado a la santidad



**Ranieri B. Sales**

*Secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.*

**H**ace poco, se nos invitó a mi familia y a mí a pasar un día feriado en casa de una familia amiga. Luego del almuerzo, nuestro anfitrión, que todavía no es miembro bautizado de la iglesia, nos contó un poco acerca de su trabajo. Tiene una función de jefatura en una importante institución financiera del país.

Con entusiasmo, hablaba acerca de cómo su sector de actividades es dinamizado por metas, y cómo él y su equipo se mantienen enfocados en los blancos propuestos. Después de expresar la alegría de su desempeño en el alcance de sus objetivos de trabajo, me hizo una pregunta. Percibí que todos me miraban. Existía más que un simple interés en la información que mi respuesta daría; curiosidad sería la mejor descripción. La pregunta fue:

—Ranieri, ¿cuáles son las principales metas que un pastor de tu iglesia necesita alcanzar?

Al principio, me puse feliz por la oportunidad de enaltecer el ministerio pastoral. Hablé acerca de la dinámica de trabajo de un pastor, de nuestro programa de educación continua y de las habilidades de liderazgo y administración que el pastor necesita cultivar. Hablé, además, sobre los desafíos del crecimiento de la iglesia, del avance en la predicación del evangelio y de nuestro papel como formadores de discípulos. Comenté acerca de la organización de los departamentos de la iglesia y de cómo el pastor es una pieza fundamental para el funcionamiento armonioso de los varios ministerios que la iglesia ejerce. Concluí mi exposición resaltando el desafío que tiene cada pastor de ser un predicador consistente. Hablé un poco acerca de los difíciles pasos en la preparación de un sermón, desde la selección del texto bíblico, pasando por las consultas a los comentarios bíblicos, el estudio del significado en los textos originales griegos y hebreos y, finalmente, la presentación del mensaje. Al percibir las miradas de admiración, me sentí orgulloso de ser un pastor adventista.

Pero había algo extraño. A pesar de mi impresionante descripción del ministerio pastoral, yo mismo me sentía insatisfecho. A la noche, acostado en mi cama, comencé a preguntarme: “¿Qué es lo que todo pastor debería tener como meta en su ministerio? ¿Cuál debería ser, en verdad, el blanco u objetivo principal del pastor?”

Pude, entonces, percibir cuán fácil es equivocarnos en nuestros conceptos del ministerio. Cuán fácil es dejarnos envolver por la infinidad de actividades que tenemos, al punto de perder de vista el objetivo final del ministerio pastoral. Con mucha frecuencia, somos tentados a concentrarnos en las herramientas de trabajo como si fueran el fin y no el medio. Lo que quiero decir es lo siguiente: el estudio, la visitación, la administración, el entrenamiento, la predicación, el liderazgo y todas las demás tareas del ministerio son solo el medio, los instrumentos, las herramientas, para alcanzar el que debería ser nuestro verdadero blanco: *la madurez espiritual de la iglesia*.

Cuando nos centramos en las actividades, y no en el crecimiento espiritual de la iglesia, fácilmente nos sobrecargamos de ocupaciones y compromisos, hasta el punto de descuidar nuestra propia salud espiritual. Pero si, por otro lado, colocamos la vida espiritual de la iglesia como la primera meta de nuestro ministerio, sentiremos una intensa necesidad de vivir una espiritualidad profunda. Tendremos en mente que el llamado al ministerio es, antes que cualquiera otra cosa, un llamado a la santidad, conforme lo expresó Charles H. Spurgeon: “Sea cual fuere el llamado que un hombre pretenda tener, si no fue llamado a la santidad, ciertamente no fue llamado al ministerio”.

Apreciado pastor: no permitas que las ocupaciones del trabajo te hagan perder de vista la esencia de tu ministerio. No permitas que las presiones, internas y externas, ofusquen tu amor por las almas y el deseo ferviente de verlas preparadas para la venida del Señor. ♣

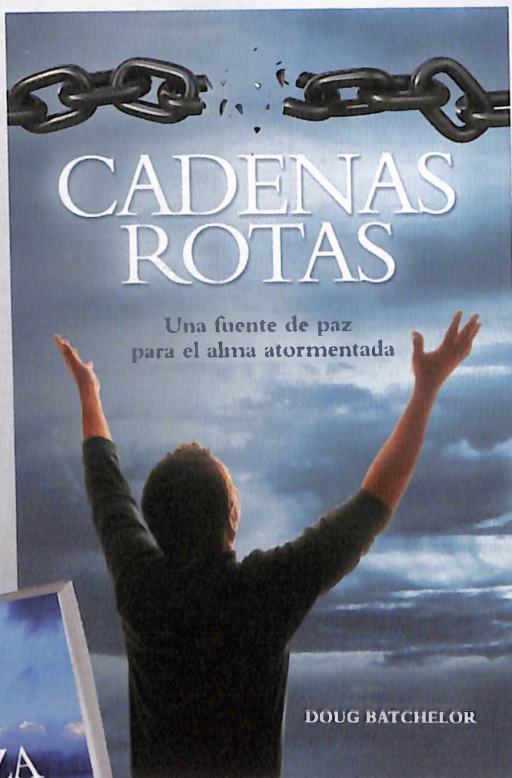




**NOVEDADES**

*Si llamas a la inteligencia y pides discernimiento;  
si la buscas como a la plata, como a un tesoro escondido,  
entonces comprenderás el temor del Señor  
y hallarás el conocimiento de Dios.*

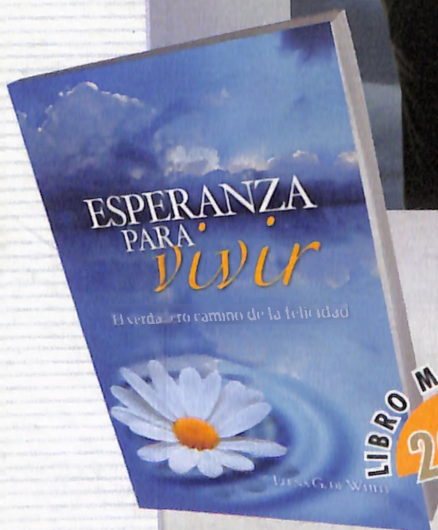
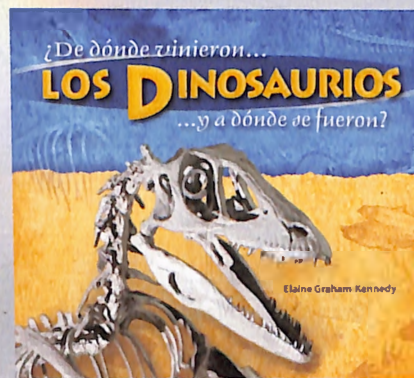
*Proverbios 2:3-5.*



**Cadenas rotas**  
Doug Batchelor

**¿De quién temeré?**  
Ann Vitorovich

**¿De dónde vinieron  
los dinosaurios... y a  
dónde se fueron?**  
Elaine Graham-Kennedy



## ESPERANZA PARA VIVIR

LIBRO MISIONERO  
2008

Esta reedición de *El camino a Cristo*, de Elena G. de White, es un libro excepcional que impulsa a sus lectores a transitar por el verdadero **camino de la felicidad**.

Pídalos hoy mismo al coordinador de Publicaciones de su iglesia. [www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar) | [ventas@aces.com.ar](mailto:ventas@aces.com.ar)

**VISITE**

**[www.portaladventista.com](http://www.portaladventista.com)**  
Divulgando que la esperanza es Jesús

